

## COMEDIA FAMOSA.

EL DEFENSOR  
DE SU AGRAVIO.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Duque de Athènas.  
Alexandro.  
Lidoro.Aurora, Duquesa.  
Nisea.  
Irene.Comino.  
Dos Jueces.  
Musicos.

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Alexandro, y Comino.**Alex.* Nada que hables te he de oír,  
si en Nisea no ha de ser.*Com.* No hemos de hablar de comer,  
de cenar, y de dormir?  
siempre de amor he de hablarte?*Alex.* Y lo demás me dà enojos.  
Ay Nisea de mis ojos!  
quién no vive de mirarte?*Com.* Quién no vive de una polla,  
y mas quando un jamoncillo  
se la lleva de codillo?  
Quién no vive de una olla,  
donde cabe el ser podrida,  
y de buena condicion?Quién no vive de un capon,  
que es el blanco de la vida?  
Mas solo de ser miron,  
quién vive, sino un vecino?*Alex.* No me hables de effo, Comino.*Com.* Soy yo engerto en sabañon:  
Quien su maña no apercibe  
para comer lo que adquiere,  
de todo quanto ay, se muere,  
solo de comer, se vive.  
Por comer, tras un arado  
ay quien vaya por tarèa,y quien criado se vea  
de otro, que no le ha criado.Por comer, quien quiera  
ser Albañil, y al verse diestro,  
se olvida en el Padre nuestro,  
del no nos dexes caer.Por comer, quien sea Barbero,  
siendo tanto de admirar,  
vèr, que se incline à rapar  
cosa, que no sea dinero.Por comer ay quien remò,  
y quien trabaje en las Fiestas,  
y quien me trae à mì à cuestras  
lo que me he de comer yo.Y quien sufra ser Cochero  
quando llueve, y mas tambien,  
pues para comer ay quien  
se mete à Sepulturero,  
y con esto lo otro olvido.Por comer, ay quien de un Xaque  
de ayuda, à un hombre le saque  
del cuerpo lo que ha comido.*Alex.* Conservase el mundo asì  
por el destino, y el hado.*Com.* Y por què eres tù Privado  
del Duque de Athènas, di?  
A no darte de comer

el cargo, fuera razon  
fer Privado, ò Motilòn?

*Alex.* Tan humilde havia de fer?

*Com.* Yo por mejor lo he tenido,  
pues veo siempre al Motilòn  
un cogote de un Neròn,  
y al Prior descolorido.

*Alex.* Lo que en el Duque interessa  
mi fee, no es comodidad,  
fino amor de su amistad.

*Com.* O! que es lindo ver la mesa  
de doce platos poblada,  
è ir pellizcando pechugas,  
y no hartarse de lechugas  
haviendo dolor de hijada.

*Alex.* Que sea tu baxeza tanta,  
que por comer te apasiones!

*Com.* Estoy bien con los capones,  
porque hacen linda garganta.  
Si oygo, que una dama bella  
de un capon se ha enamorado,  
imagino, que es affado,  
y me ando siempre tras ella:  
à todo esta ansia prefiero.

*Alex.* El capon es tu regalo?

*Com.* Pues ay algun capon malo,  
fino uno, que es mosquetero?

*Alex.* Que no dexes de cansarme!

*Com.* Ya, señor, estoy ahito,  
vaya de amor un poquito.

*Alex.* Solo en Nisea has de hablarme.

*Com.* Loco de amores està:  
digo, que dexo el comer,  
y quando hablare, ha de fer  
Ni-sea, ni es, ni será.

*Alex.* Si su divina hermosura  
llega à encarecer mi fee,  
havrà alguno à quien no dè  
embidia con mi ventura?  
Quiera amor que yo la vea  
dueño de mi corazon,  
y èl logre esta possesion.

*Com.* Digo, señor, que Ni-sea.

*Alex.* Y ella, si logro su mano,  
quando mi fineza vea,  
serà mas firme. *Com.* Ni-sea.

*Alex.* Què dices, necio villano?

*Com.* Ovgan, ya perdiò tu amor  
de Nisea la codicia?

*Alex.* No equivoque tu malicia  
su nombre con mi temor.

*Com.* Si esso tienes por aguero,

porque otra vez no te affombre,  
llamala Si-sea, que es nombre  
de muger de Despensero.

*Alex.* Yo temo tanto el perdella,  
que aun esso me dà pesar:  
oy al Duque intento hablar,  
porque de su mano bella  
me haga dueño; mas està  
tan afligido estos dias  
de tristes melancolias,  
que no sè si error será:  
nadie alcanza en sus cuidados  
remedio à tales efectos.

*Com.* Dicen, que es mal de discretos,  
y no es fino de menguados,  
pues los que se dan la herida  
de entristecerse à esse passo,  
son los bobos, que hacen caso  
de las cosas de esta vida.

*Alex.* Quando es mi amor quien le assiste  
medio decente, no siento  
de hablar en mi casamiento  
estando el Duque tan triste.

*Com.* Di, que el Invierno pasado  
te causò el frio un dolor,  
y te ha mandado el Doctor,  
que duermas acompañado.

*Alex.* El sale: siempre ha de estàr  
de la musica asistido,  
que solo està divertido  
el rato que oye cantar.

*Com.* Buen gusto, mas à infinitos  
les enfada. *Alex.* Esto dà enfado?

*Com.* Aqui ay un Conde quebrado,  
que en cantandole dà gritos.

*Salen el Duque, Lidoro, y Musicos  
cantando.*

*Musica.* Del desdèn de la hermosura,  
què enfermo el amor està!  
Còmo ha de sanar, si es ella  
la cura, y la enfermedad?

*Duq.* No puedo poner sosiego  
en mi ardiente corazon;  
pero què mucho, si son  
mis esperanzas el fuego?  
què incurable enfermedad!

*Alex.* Señor:-- *Duq.* Alexandro, amigo,  
dexadme; pero què digo?  
sin mi estoy! bolved, cantad.

*Musica.* Del desdèn de la hermosura,  
què enfermo el amor està!

Co-

Cómo ha de sanar, si es ella  
la cura, y la enfermedad?

*Alex.* Gran señor, qué oculta pena  
te aflige? *Duq.* Amigo, un dolor  
sin medio. *Alex.* Por qué, señor?

*Duq.* Esta canción me condena:  
yo una hermosura venero,  
siendo culpa idolatrarla,  
el remedio es olvidarla,  
y el mal es lo que la quiero.  
Si intento el remedio, muero,  
si no, ofendo su deidad;  
pues si entre esta variedad  
vive el pecho de querella,  
cómo ha de sanar, si es ella  
la cura, y la enfermedad?

*Alex.* No tienen medio sus males:  
siendo de amor, no ay remedios.

*Com.* No, que ya en amor no ay medios.

*Alex.* Por qué? *Com.* Por qué es todo reales.

*Alex.* Señor, que haceis, advertid,  
à vuestro poder agravio:  
vuestro imperio es vuestro labio.

*Duq.* No lo entiendes: proséguid.

*Musíc.* Nadie se fie de sí  
quando tan rendido està,  
que en los achaques de amor  
el remedio enferma mas.

*Duq.* Yo ofendo mi propio empleo  
si prosigo en mis amores;  
si no logro sus favores,  
crece en mi amor el deseo;  
más dentro del mal me veo  
si quiero bolverme atrás:  
luego bien dice al compás  
de aquella letra el primor,  
que en los achaques de amor  
el remedio enferma mas.

*Alex.* El remedio es mas dolor?  
en qué achaque ser pudiera?

*Com.* Eso dudas? en qualquiera,  
como lo yerre el Dotor.

*Alex.* Señor, aunque lo pretendo  
por indicios semejantes,  
no os entiendo. *Duq.* No te espantes,  
que yo tampoco me entiendo.

*Com.* Tu estás en Athenas ciego,  
pues no habiendo quien alcance,  
ni entienda à un Duque en Romance,  
quieres entenderle en Griego?

*Duq.* Aunque yo estuviera en ti,

no entendieras mi dolor:  
proséguid, pues su rigor  
nació solo para mí.

*Musíc.* Su muerte quiere, ò su vida,  
y no se la quieren dar:  
desdichado del que vive  
por agena voluntad.

*Duq.* Si es mi voluntad mi pena,  
cómo intenta mi porfía,  
queriendo mi mal la mía,  
que quiera mi bien la agena?  
Si la mía me condena  
à entregar la libertad,  
cómo ha de tener piedad  
la agena, que la recibe?  
desdichado del que vive  
por agena voluntad:

Dexadme, no canteis mas:  
no digo, Lidoro, à ti,

*Vanse los Musícos.*

que tu ya sabes de mí,  
mi mal, y alivio me das.

*Lid.* Si sè, à pesar de mi amor: *ap.*  
mas qué importa, si no ha sido  
èl de Nisea admitido,  
y yo logro su favor?

*Alex.* Señor, si el dolor os dexa  
libre el uso del oído,  
con justos zelos os pido  
licencia para una queixa.

*Duq.* Queixa, Alexandro? pues qual?

*Alex.* De que sabiendo Lidoro  
vuestra pena, yo la ignoro.

*Com.* Y de esso es todo tu mal?  
pues muchos, por sus decoros,  
mueren de esso. *Duq.* De callar?

*Com.* No, sino de revelar  
el secreto à los Lidoros,  
y al instante le sentencio  
à que con mucha presteza  
se sangre aqui vuestra Alteza  
de la vena del silencio.

*Duq.* Donde cae? *Com.* Yo en todos hallo,  
que en el pecho se les vè,  
y à mí en el dedo de un pie,  
que es donde yo tengo un callo.

*Duq.* Alexandro, mi dolor,  
que hasta aqui encubrí à tu trato,  
si lo tienes por recato,  
no ha sido sino temor.

*Alex.* Temor vuestra Alteza à mí?

Duq. Si, Alexandro, temor fue.

Com. Vive Dios, que entiendo, que se ha enamorado de ti. *ap.*

Duq. Yo por ti muriendo vivo, y mi alivio es que tu quieras.

Com. Alto, señor, pues qué esperas? no ay aquí que ser esquivo.

Alex. Señor, sacad mi cuidado de confusion semejante.

Com. Ay mas gracioso ignorante! te lo he de decir cantando?

Duq. Las flechas quebrar espero contigo, à que he de morir.

Com. Vès como quiere decir, que eres tu su quebradero?

Duq. Alexandro, si lo mucho, que debes à mi tormento, quieres saber, està atento.

Alex. Yà, gran señor, os escucho.

Duq. Despejad esse criado.

Alex. Vete, Comino. Com. Por ido, pongome à tiro de oïdo.

*Ponese à escuchar al paño.*

Alex. Ya solos nos ha dexado.

Duq. Para que sepas mejor quanto debes à mi pecho, quiero acordarte, Alexandro, los servicios que te debo: Lo primero, mi Corona debe à tu sabio gobierno la quietud de mis Estados, la firmeza de mi Imperio. Quantos enemigos mios movieron contra mi Reyno el impulso de sus armas, tu brazo los ha deshecho. No he tenido yo en mi vida gusto, triunfo, ni sosiego, que de tu fe no aya sido, ò disposicion, ò empeño. Y sobre tantas finezas, quando assegurado el Cetro lograba en paz sus aplausos, trataste mi casamiento. Con tu tio el Rey de Creta, dispusiste, amigo, y deudo, que à su hija por esposa me diessse, y tu mismo luego traxiste de allà à tu prima la Duquesa, à quien por dueño mio, y de Athènas, oy pago

la estimacion que la debo.

No te sabrè encarecer el gusto, amigo, el contento con que en tranquilos amores vivì los años primeros.

Yo me casè enamorado, hallò en mi esposa el deseo, discreciones para el alma, hermosura para el cuerpo, finezas para el cariño, atencion para el respeto, agasajo para el trato, viveza para el ingenio, modestia para los ojos, dulzura para el afecto, y un amor correspondido, en quien se encierra todo esto.

Mira qual serìa el gusto en que vivìa mi pecho, logrando en paz un amor, sin el fusto de unos zelos, las dudas de la esperanza, la defazon del despego, dos voluntades conformes, en un logro dos deseos, dos almas en una vida, y dos puntos en un centro. Yo triunfante, poderoso, amado, temido, quieto, rico, alegre, y aplaudido, y por mas feliz extremo, con una esposa à mi gusto, tres años de gloria fueron, que si no es el Cielo asì, esto en la tierra es el Cielo.

Quien pensar puede, Alexandro, que pudiera haver suceso con que en mi entrassen las penas sin faltarme nada desto? Pues para que nadie tenga confianza en los contentos desta vida, mi destino, ò mi desdicha, ò el Cielo, que el secreto se reserva, hallò entre estas dichas medio, con que, sin faltarme nada, me faltasse todo à un tiempo. Yo fui poniendo los ojos en una Dama, en quien tengo oy el alma, y al principio prevenir no supe el riesgo.

Def.

Despues que quise, no pude,  
 que el alvedrío no es dueño  
 de quitar la inclinacion,  
 que proporcionado objeto  
 de la voluntad la llama,  
 y ella và tras èl, y en esto  
 tiene imperio el alvedrío,  
 mandando al entendimiento,  
 que enfrene la voluntad;  
 mas si no se hace con tiempo,  
 si despues no es imposible,  
 es difícil à lo menos:  
 Que es lo mismo, que una piedra,  
 ò qualquiera grave peso,  
 que và à caer, si al instante  
 de perder aquel asiento  
 de donde cae, se detiene,  
 se puede, con poco esfuerzo,  
 detener; mas si se intenta  
 parar quando và cayendo,  
 mientras mas và, es mas difícil,  
 y sin muchísimo riesgo,  
 no ay quien la pueda parar  
 hasta llegar à su centro.  
 No es, Alexandro, mi culpa  
 el amar à otro sugeto,  
 debiendo la estimacion,  
 que à mi esposa nunca pierdo;  
 ni el no enfrenarme tampoco,  
 porque ya, amigo, me veo  
 como quando tan abaxo  
 và ya la piedra cayendo,  
 que tenerla es imposible,  
 ò tan difícil, que temo  
 morir, si intento pararla.  
 Y demás deste rezelo,  
 quando detenerla intente,  
 ni à querer hacerlo acierto,  
 ni sè si podrè, aunque quiera;  
 y si podrè, no me atrevo.  
 La culpa de mi temor  
 (que tenertele confieso)  
 es, valerme yo de ti  
 para tan injusto intento;  
 pues siendo tu de mi esposa,  
 en la atencion que la debo  
 tanta parte, por padrino,  
 por su sangre, y por ti mesmo,  
 fuera mucha demasia  
 del poder, pensar que puedo,  
 sin rezelo, hacerte yo

de sus ofensas tercero.  
 Pero yo estoy, Alexandro,  
 tan sin mì, tan sin aliento,  
 que qualquier mal es alivio,  
 comparado al que padezco.  
 Yo muero, y como el baxèl  
 en la tormenta me veo,  
 que despalmado, y sin jarcias,  
 rotos arboles, y lienzo,  
 cubierto de qualquier ola,  
 teme en ella el movimiento:  
 y quando el furioso embate  
 de las aguas, y los vientos,  
 por juego de la fortuna,  
 dàn con èl de riesgo à riesgo,  
 descubre el Puerto enemigo,  
 adonde perder, es cierto,  
 libertad, fama, y riqueza;  
 mas teniendolo por menos,  
 por salir de aquel peligro  
 toma por sagrado el Puerto.  
 Tu eres, Alexandro, amigo,  
 quien puede, al mal en que peno,  
 dar alivio: tù ser puedes  
 de mi afliccion el consuelo.  
 Mas para que tu conozcas,  
 que no del todo te empeño  
 tan sin razon, deste amor,  
 que te he tenido encubierto,  
 tiene noticia mi esposa,  
 que son agudos los zelos,  
 y me ha leído en los ojos  
 lo que escribiò el alma dentro.  
 Ella sabe à quien adoro,  
 ò lo presume à lo menos,  
 que en la falta del cariño  
 ha sido aviso el despego  
 para que ella lo averigue.  
 No sè, quando considero  
 su discrecion, su hermosura,  
 su agasajo, sus afectos,  
 como pudo otra belleza  
 triunfar de mis pensamientos.  
 Mas la voluntad me arrastra,  
 ella me vence en efecto,  
 y no basta que los ojos  
 reconozcan el exceso,  
 que ay de mi esposa à mi dama,  
 que el discurso haga argumentos,  
 que la razon lo condene,  
 porque contra todos ellos

ven-

*El Defensor de su Agravio.*

vence en ella otro discurso  
sofístico, que acá dentro,  
para convencerlos, hace  
con tal arte, que yo pienso,  
que tiene la voluntad  
para sí otro entendimiento.  
Siendo así, pues, que mi esposa  
sospecha mi error, el medio  
de valirme yo de ti,  
Alexandro, es con intento  
de quietarla su sospecha,  
de sossegar en sus zelos,  
y ya que no puedo el daño,  
escusarla el sentimiento:  
Que habiendo de ser ingrato,  
quando yo tanto la debo,  
quiero escusarla el disgusto,  
ya que la ofensa no puedo.  
Padezca el mal sin dolor  
con el engaño viviendo,  
que no ha de ser mas mi gusto,  
porque ella padezca menos;  
y ya que desta cadena  
estoy oprimido, quiero,  
si he de ofender con el ruido,  
arrastrarla sin estruendo.  
Tu, Alexandro, desde aquí,  
en publico, y en secreto,  
te has de declarar galán  
desta dama en el festejo,  
asistirla, enamorarla,  
avisandola primero  
de tu fineza, y la mía;  
y en mi esposa, al mismo tiempo  
bolverè yo à los cariños  
en que he estado tan suspenso:  
que viendo ella mis finezas,  
y creyendo tus empeños,  
pasar no pueda adelante  
en su sospecha, sabiendo,  
que tu, y yo somos un alma  
de la mitad que tenemos.  
Sossegada su sospecha,  
podrè yo, sin darla zelos,  
proseguir desta pasión,  
desta llama, deste incendio,  
à tu sombra el dulce alivio,  
que me dà su ardiente fuego,  
hasta que beban los ojos  
su apetecido veneno.  
Alexandro, esta fineza

ha de hacer por mi tu pecho,  
quando no mas obligado,  
de que mi noble silencio  
te ha callado esta pasión,  
por el justo sentimiento,  
que te pudiera causar.  
Que te respeto, confieso:  
que te he temido del modo,  
que un Principe de mi aliento,  
à un vasallo como tú  
puede tenerle respeto.  
Dos empeños ay, que muevan  
tu obligacion: el primero,  
es hacer à la Duquesa,  
si no el daño, el dolor menos:  
el otro, la confianza,  
que hace de tu fe mi pecho,  
porque el fiar yo de ti  
el ser, la Corona, el Cetro,  
no es tanto como la Dama;  
y en ponerte en este empeño,  
mas de ti, que de mí, fio,  
porque es tan posible el riesgo,  
que à dividirme yo en otro,  
no lo fiara à mí mesmo.  
Este, amigo, es mi temor,  
este el agradecimiento,  
que me debe tu amistad,  
este el dolor que padezco.  
Mira tú la obligacion,  
que debes à mi tormento,  
y sin mirar mi grandeza,  
obra tú por tu respeto.

*Alex.* Señor, con razon de otros,  
suspenso temblando quedo:  
vos para mandarme à mí  
vuestro gusto, tanto empeño?  
Pues quando yo de mi prima  
fuera padre, en el remedio  
de vuestros males, señor,  
no sois vos siempre primero?

*Duq.* Dame, Alexandro, los brazos.

*Alex.* Yo de tu voz soy el eco:  
cómo podrè replicarla?

*Com.* Miren ustedes aquesto,  
y azotan por alcahuetes.

*Alex.* Mas señor, saber espero,  
por poder obedecerte,  
quién es la Dama? *Lid.* Ya tengo *ap.*  
en mi amor dos enemigos;  
mas si tu favor merezco,

no

no los temo, ni el delito,  
que el amor dora los yerros.

*Duq.* No te la he dicho, Alexandro,  
hasta conocer tu intento;  
mas ya es fuerza que la sepas.

*Com.* Rabiando estoy por saberlo,  
que sin duda es mucha cosa.

*Duq.* Pues de mis ansias el dueño:-

*Alex.* Quien es, señor? *Duq.* Es Nisea.

*Alex.* Valgame el poder del Cielo! *ap.*

*Sale al tablado.*

*Com.* Confession.

*Duq.* Què tiene esse hombre?

*Com.* Confession: ay, que me han muerto!

*Alex.* Què es esso? *Com.* El dolor de hijada,  
que aora en este momento,  
con aqueffe sobreescrito,  
me vino por el correo.

*Alex.* No hagais caso, que està loco.

*Com.* Pues para postre del cuento  
fale con essa azeytuna?

*Alex.* Señor, vos (hablar no puedo)  
à Nisea? *Duq.* Sì, à Nisea.

*Com.* Si pedirà aora que hablemos  
de Nisea solamente? *ap.*

*Alex.* Señor, yo, quando, vos mesmo:-

*Duq.* No me digas aora nada;  
tù, Alexandro, eres discreto,  
y lo fabràs disponer:  
vèn, Lidoro, piensa en ello,  
y mira, amigo, que aqui  
mi vida en tus manos dexo.

*Vanse el Duque, y Lidoro.*

*Com.* Miren como se ha quedado  
de carambano de Invierno:  
parece pellejo hinchado  
à la puerta del Botero.

*Alex.* Como al vital aliento no desmayo,  
ni sè yo como vivo, ò como peno,  
pues mi pecho resiste este veneno?  
O fue ilusion, ò de mi muerte ensayo.  
Estoy como el Pastor, à quien el rayo  
quitò la vista, y al horror del trueno  
perdiò el sentido, y queda tan ageno,  
que del susto no siente su desmayo;  
mas no me dexò solo, absorto, y ciego,  
fino de alma, y amor la union partida;  
mas no, que à herirme allí muriera luego;  
mas sì, que como rayo hizo la herida,  
que solo el corazon abrasò el fuego,  
y en el cuerpo al dolor dexò la vida;

què harè, Comino? *Com.* Cilantro.

*Alex.* Què dices deste suceso?

*Com.* Nada que hables te he de oir,  
fino en Nisea. *Alex.* A buen tiempo:  
Comino, mi amor murió.

*Com.* Tengale Dios en el Cielo;  
y de què murió? *Alex.* De un rayo.

*Com.* Pues el pobre Cavallero,  
no traxera una reliquia  
para el dia que hace truenos?

Y ha dexado sucession?

*Alex.* Mi pesar, y mi tormento.

*Com.* Pues si no dexa mas hijos,  
no era amor muy verdadero.

*Alex.* Solo ha dexado las penas,  
que de mis penas nacieron.

*Com.* Y ay dote para esos hijos? *Alex.* No.

*Com.* Pues vayan à un Convento.

*Alex.* Dexa, Comino, las burlas,  
quando vès que estoy muriendo,  
ò vive Dios, que te mate.

*Com.* Què son burlas? esso es bueno:  
pues puedes sentirlo tù  
la mitad, que yo lo siento?  
No me oiste alli pedir  
confession? Pues vive el Cielo,  
que à no estàr en mal estado,  
de veras me hubiera muerto.

*Alex.* Ya el sentimiento es en vano,  
no resistirle pretendo,  
que la desesperacion  
es ya solo mi remedio;  
muera, ò viva, esto ha de ser:  
la amistad, que al Duque debo,  
ha de ser antes, que todo.  
A Dios, tristes pensamientos;  
mas digo mal, los alegres  
debe despedir mi pecho,  
no los tristes, porque siempre  
havré de vivir con ellos.

*Com.* Pues Nisea fale aqui,  
y la Duquesa, què harèmos?

*Alex.* Retirarnos, por si acaso  
queda sola, y hablar puedo.

*Com.* Para què, si has de dexarla?

*Alex.* Para decirla este empeño,  
y como ya la he perdido,  
aunque llore. *Com.* No ayas miedo  
que pierda el seso. *Alex.* Por què?

*Com.* Si ella es cuerda, un Duque es bueno,  
y por ti no ha de perderle.

*Alex.*

*Alex.* Y si bien me quiere? *Com.* Menos,  
porque entonces, siendo loca,  
no podrá perder el seso.

*Retírase al paño, y salen la Duquesa,  
Nisea, y Irene.*

*Nis.* Señora, si vuestra Alteza  
no resiste su pasión,  
es fomentar su tristeza.

*Auror.* Nisea, ay males, que son  
la misma naturaleza.

*Nis.* Así es la melancolía,  
mas la razón medios halla  
de resistir su porfía.

*Auror.* Pues la razón en la mía  
solo sirve de aumentalla,  
y te la he de declarar,  
ya que estás sola conmigo,  
y Irene. *Iren.* Puedo estorvar?

*Aur.* No, que antes lo has de escuchar,  
porque sé que eres testigo:  
tú bien llegas à saber  
quanto à mi amor debes oy?

*Nis.* Lo mas que ay que encarecer,  
es, que yo tu sangre soy,  
y tú lo dás à entender.

*Auror.* Pues Nisea, mi tormento,  
ya que este alivio me dexa,  
faldrà de mi pensamiento,  
mas no faldrà como quexa,  
fino como sentimiento;  
porque haviendola conmigo,  
que el ser quien soy me aconseja,  
la ocasión, que aqui contigo  
fuera en otra parte quexa,  
fuera en mi para castigo.

Quanto el Duque es de mi amado,  
y que él me amò, dexo à un lado,  
que en él, por demostracion,  
y en mi, por obligacion,  
uno, y otro es escusado.

Solo dirà mi dolor,  
que viendo el estrecho abrazo  
de nuestro fino primor,  
embidioso el mismo amor,  
quiso deshacer el lazo.

Yo esta union, à mi pesar,  
le ví al despego partir;  
mas si esto pude mirar,  
ò no lo pude sentir,  
ò no lo supe llorar.

De mi esposo la fineza

se trocò en este despego;  
passandose la tibieza,  
en el lecho por folsiego,  
y en el trato por grandeza.  
Quando à cansarse de mi  
lo atribuí, hallo, que emplea  
en ti su amor: yo lo ví;  
no, no te turbes, Nisea,  
que no me quexo de ti.  
Tu estrella embidia me diò;  
pena mi fuerte severa,  
no tienes tú culpa, no,  
que à ofenderme tú, no fuera  
para decirtelo yo.

La fruta, que deseando  
estàs en el alta rama,  
no has visto venir volando  
un paxarillo silvando,  
que hace de ella mesa, y cama?  
Quando vès, que su rudeza,  
lo que tu deseo procura,  
logra por su ligereza,  
no te ofende su simpleza,  
pero embidias su ventura.

Esto me sucede aqui,  
quando no ay ofensa alguna  
en que él te quiera, y no à mi;  
que no me ofendo de ti,  
pero embidio tu fortuna.  
Tú, Nisea, eres querida:  
yo del Duque despreciada;  
tú amada; yo aborrecida;  
yo su muerte; tú su vida,  
para ser de mi estimada.

Mas esto no es por temer,  
que aunque tu se me respeta,  
puedas llegarme à ofender,  
si no una embidia discreta,  
como se debe tener.  
Mi embidia será estimar  
tu dicha, pues con morir,  
no puedo dár, ni tomar  
mas venganza, que sentir;  
ni mas quexa, que llorar.

*Nisea.* Señora, tu llanto justo  
llego à sentir de manera,  
que si algo en mi vida viera,  
que à ti te diera disgusto,  
yo misma, muerte me diera.  
Mas leal, y agradecida,  
dar mas respuesta no espero

à pena tan bien sentida,  
que es Alexandro mi vida,  
que èl me adora, y yo le quiero.

*Aur.* Què dices, prima? *Nis.* Ocasión  
de saberlo te darè.

*Aur.* Còmo, si èl, y el Duque son  
una vida, y una union?

*Nis.* Eflo, señora, no sè.

*Aur.* Pues prima, si effo haces, luego  
en sabiendo que es verdad,  
tener no pudo en su fuego  
mi amor mas seguridad,  
ni mi pena mas sosiego.  
Que adviertas el mal que siento  
te pido, y mi confianza,  
mientras vâ mi sentimiento  
à vivir de su esperanza,  
ò à morir deste tormento. *vase.*

*Iren.* Señora, tu intento ignora  
Alexandro: has preferido  
à Lidoro? *Nis.* Quando ha sido  
de mi admitido Lidoro?

*Iren.* Pues oy, quando me encontrò,  
de esperanzas le llenè.

*Nis.* Què has hecho, necia? *Iren.* Dirè,  
que fue encuentro, y no pintò.

*Salen Alexandro, y Comino.*

*Alex.* Nisea ha quedâdo sola.

*Comin.* Para jugar bien la pieza,  
entrâla llamando Alteza,  
que es darsela golpe en bola.

*Nis.* Alexandro, mi señor,  
què traes tan descolorido?

*Alex.* No mas de haverte perdido.

*Comin.* Y al truque, que es lo peor.

*Nis.* Perdido à mi? effo ay de nuevo?

*Alex.* El Duque me ha declarado,  
que estâ de ti enamorado:  
ya sabes lo que le debo.

*Nis.* Pues yo al Duque puedo amar?

*Alex.* Eflo no le he de decir;  
yo me vengo à despedir,  
y no vengo à aconsejar.

*Nis.* Saber tu respuesta espero.

*Alex.* Yo le rendì mi cuidado.

*Nis.* Anduviste muy Privado,  
pero no muy Cavallero.

*Alex.* Què pude hacer siendo fiel?

*Nis.* Mira lo que ay de ti à mi,  
que yo le dexo por ti,

y tû me dexas por èl.

*Alex.* Ya, Nisea, mi cariño  
muriò, ya no ay que esperalle.

*Comin.* Ya venimos de enterralle,  
que he llorado como un niño.

*Alex.* Y asì, señora, mudando  
de estîlo, quedad con Dios,  
que el alma que queda en vos,  
vos de vos la ireis echando.

*Nis.* Alexandro. *Alex.* Asì, señora,  
lo principal olvidè,  
que en la apariencia serè  
vuestro galân desde aora,  
que esto es lo que importa mas.

*Nis.* Y effo tambien se promete?

*Comin.* Pues si no fuera alcahuete,  
què importâra lo demâs?

*Nis.* Pues Alexandro, mirad,  
si por el Duque, es razon  
dar menos estimacion  
à mi amor, que à su amistad;  
dèl, ni de vos harâ aprecio  
mi amor, aunque aquí le lloro:  
del Duque, por mi decoro,  
de vos, por este desprecio. *Yendose.*

*Alex.* Nisea, señora, espera,  
mi bien, ya sè que hice mal.

*Nis.* Oyendo baxeza tal,  
què he de esperar, aunque quiera?

*Alex.* Què pude yo hacer conmigo?

*Nis.* Ser vos, que en vos es primero  
la deuda de Cavallero,  
que la obligacion de amigo:  
vos prometeis tal baxeza?

*Alex.* Por el Duque me obliguè.

*Nis.* Pues por baxeza no fue?

*Comin.* No fue sino por Alteza.

*Alex.* Pues què hemos de hacer, señora?

*Nis.* Alexandro, el Duque viene:  
esta noche ocasion tiene  
de hablar nuestro amor, ya es hora;  
del Jardin de la Duquesa  
verâs abierto el postigo,  
à esperarte allâ me obligo.

*Iren.* Ay Dios mio! ya me pesa,  
porque allí se han de encontrar,  
que à Lidoro le advertì,  
que puede entrar por allí.

*Alex.* Pues còmo abierto ha de estâr?

*Nis.* Porque del Duque es fineza

tener por verme essa entrada.

*Alex.* Qué es lo que escucho?

*Comin.* No es nada:

tambien esso es por Alteza.

*Alex.* Ingrata, fiera, enemiga.

*Nis.* Vete, Alexandro, señor.

*Alex.* A morir deste dolor.

*Nis.* Pues qué à tenerle te obliga?

*Alex.* El Duque, y tu falsedad.

*Nis.* Hago yo su inclinacion?

*Alex.* Tú le has dado la ocasion.

*Nis.* Qué dices? *Alex.* Esto es verdad.

*Nis.* Tú veràs que no.

*Alex.* Ha inhumana! *Nis.* Vete, Alexandro.

*Alex.* Si harè, *Nis.* Iràs? *Alex.* A morir irè.

*Nis.* Que viene el Duque. *Alex.* Ha tyrana!

*Iren.* La mar anda por los Cielos,

allà havrà linda batalla,

*Comin.* Lindo modo de dexalla

es ir rabiando de zelos. *vanse.*

*Sale el Duque solo.*

*Duq.* Deste jardin las olorosas flores,  
quando à mi esposa en dulce paz lograba,

testigos fueron de la dicha mia;

à imitacion aqui de mis amores,

aves, plantas, y flores, todo amaba,

todo era tierna union, todo harmonia.

Aquella fuente fria

amores murmuraba,

el Zefiro en las hojas suspiraba,

el clavèl se encendia

por la encarnada rosa,

la mosqueta olorosa,

con el jazmìn, à olores se encendia;

las blancas azucenas

de amor estaban llenas,

la hiedra, al tierno abrazo,

enmarañaba el lazo

por las ramas del olmo,

y en el copado colmo

Ruiseñores suaves,

cantando dulces, y sintiendo graves,

huian de los ojos, advertidos,

para dar mas amor à los oidos.

Todo este bien trocò mi ardiente fuego,

todo lo miro ya como me miro,

yo de aquel tierno amor la paz quebranto;

ya imita mi cruel desaffosiego

de aves, plantas, y flores el retiro.

Todo es ya sentimiento, todo espanto,

la fuente suena à llanto;

y al fuego que respiro,

el Zefiro por quexa dà suspiro,

està el clavèl sangriento,

la rosa vergonzosa,

la mosqueta olorosa,

trueca al jazmìn olor por sentimiento,

las blancas azucenas

de desmayo estàn llenas,

y ya no por abrazo

la hiedra aprieta el lazo,

sino por lucha al olmo;

y en el frondoso colmo,

tristes los Ruiseñores

cantan endechas, quexas, y dolores,

huyendo de los ojos ofendidos,

por tener à la quexa mas oidos;

y aunque esto advierto, y conozco,

no sè qué oculta violencia

à esta locura me arrastra,

en esta passion me ciega.

Si à algun fin raro el destino

por estos passos me lleva?

que aun en aquestos errores

ay oculta providencia;

porque amar contra el dictamen,

querer contra la evidencia

del bien::- Pero qué discurro?

si puedo vèr à Nisea

intento, que ha muchas noches,

que por lo que ya rezela

mi esposa, no he entrado aqui.

*Salen Nisea, y la Duquesa.*

*Nis.* Aqui ha de vèr vuestra Alteza

la seguridad mas firme

de mi amor, y su sospecha.

*Aur.* No estrañes, prima, à mis zelos,

que tan incredulos sean,

que me vè en esto la vida.

*Duq.* Nisea es, y la Duquesa,

retirarme de aqui importa,

y esperar si sola queda. *vase.*

*Sale Lidoro.* Lo que Irene me assegura

en el favor de Nisea,

es cierto, por la verdad

de hallar abierta la puerta.

Yo he de lograr mi ventura,

sea traycion, ò no sea,

que en amores no ay lealtad,

y mas llamandome ella.

*Nis.*

*Nisea.* Señora, este es Alexandro,  
retirate, y està atenta.

*Aur.* Si esto es cierto, prima mia,  
aquí mis temores cessan. *Retírase.*

*Salen al paño Alexandro, y Comino.*

*Alex.* Yo le ví entrar. *Com.* Yo también.

*Alex.* Aquí, si el Duque no era,  
quién puede haver sido? *Com.* Ahora  
lo veredes. *Lid.* Si es Nisea?

*Nis.* Eres tú, señor? *Lid.* Si soy.

*Nis.* Tu duda està satisfecha  
de lo mucho que te estimo.

*Lid.* Si estoy; pero no creyera,  
aunque me lo dixo Irene,  
que era tan feliz mi estrella;  
mas sea tu blanca mano,  
hermoso dueño, la prenda,  
que afiance mi ventura.

*Nis.* Cielos, no es la voz aquesta *ap.*  
de Alexandro? Hombre, quien eres?

*Lid.* Lidoro. *Nis.* Qué escucho, penas! *ap.*

*Aur.* Cielos, qué es esto que veo!

*Com.* El Lidórico anda en estas?

*Nis.* Hombre, qué dices? pues qué,  
tanto tu osadía intenta,  
que aquí te atreves à entrar?

*Lid.* No me has llamado tu mesma?

*Nis.* Yo? quando? *Lid.* Oy con Irene.

*Nis.* Si engañada pensò ella,  
que yo pudiera admitir  
las locas pasiones vuestras,  
yo, que no puedo engañarme  
por lo que sè de mi mesma,  
os digo, que si adelante  
dais un passo en esta empresa,  
os harè dar el castigo,  
que mereceis. *Lid.* Mas modesta  
pudieras desengañarme.

*Nis.* Para vos esto es modestia.

*Alex.* Que deste el Duque se fie!  
mil estocadas le diera;  
pero secreto, y respeto  
de aqueste sitio me enfrenan.

*Nis.* Idos, pues; à qué esperais?

*Lid.* Vive Dios, que essa respuesta  
merece la grosseria,  
de que à mostraros me atrevà  
con violencia, que os merezco.

*Nis.* Hombre atrevido, qué intentas?

*Al irse à arrojar Alexandro à èl, sale la  
Duquesa.*

*Alex.* Ya es fuerza salir. *Aur.* Qué es esto?

*Alex.* Valgame Dios! la Duquesa.

*Nis.* Señora, un hombre es sin juicio.

*Aur.* Loco, quien quiera que seas,  
así el debido decoro  
deste sagrado respetas?

tú aquí has de poner las plantas?

Vete ya de mi presencia,

y à este delito el silencio

tanto sepulte, que seas

tú el primero que le olvide,

que porque no aya quien sepa,

que hubo quien le cometiesse,

mas atomos, que ay Estrellas,

no te mando hacer ahora:

vete, y calla; vèn, Nisea.

*Nis.* Sin mi voy deste suceso. *vanse.*

*Lid.* Cielos, sin alma me dexan;

yo estoy à grande peligro

si el Duque à saberlo llega:

que de todas mis venturas

sea estorvo la Duquesa!

que con el Duque me aya

descompuesto, y que no pueda

vengarme desta muger,

que en toda parte es mi ofensa!

salir de aquí presto importa.

*Alex.* Detente, Lidoro, espera.

*Com.* Apareja una tetilla

si quieres morir apriesa.

*Lid.* Cielos, Alexandro aquí,

tras de verme la Duquesa!

pues aunque mi honor arriesgue,

me he de vèr vengado della,

y assegurar mi peligro

la venganza de mi quexa.

*Alex.* Porque no sepa el intento *ap.*

à que vine, harè la quexa

por el Duque: Yo, Lidoro,

os ví entrar por esta puerta,

y creyendo hallar al Duque,

siguiendoos vine por ella,

donde he oído la traycion

con que ofendeis su grandeza,

pues à la Dama que os fia,

mirar vuestra infamia intenta.

Porque vais mas castigado

con saber, que aya quien sepa

que sois alevè, no os mato;

idos, y nadie lo entienda,

que yo la palabra os doy  
de que mi silencio sea  
sepulcro de vuestra culpa.

*Lid.* Mas alguna intencion vuestra  
os trae, Alexandro, aqui,  
que à oír la locura ciega  
de mi amor, que me disculpa;  
y esto bien claro se muestra,  
que vos no veis mi intencion  
para veniros tras ella.

*Alex.* Pues sal à fuera traydor,  
si esso imaginas, ò piensas,  
donde, dandote la muerte,  
con mi azero te desmienta:  
vèn, villano. *Comin.* Vèn, folias.

*Lid.* Ya os figo. *Sale el Duque.*

*Duq.* Què gente es esta?

quien và? *Lid.* Cielos, grave empeño! *ap.*

*Alex.* Gran señor? ya es mas mi pena. *ap.*

*Duq.* Alexandro, pues tù aqui?

*Alex.* Solo con la verdad mesma *ap.*

salir puedo deste empeño:

Oy, señor, hablè à Nisea,  
y al proponerla mi intento,  
me dixo, que aqui viniera  
à hablar en ello esta noche.

*Duq.* Es verdad, que solo ella  
darte pudo essa noticia;  
pues segun esso, ya acepta  
mis amorosos designios.

*Alex.* No he hablado, señor, con ella,  
porque tambien al jardin  
faliò aora la Duquesa.

*Duq.* Es verdad, que yo la vi.

*Comin.* Embocòsela à su Alteza. *ap.*

*Duq.* Quien viene aqui mas? *Alex.* Lidoro,  
que à èl fiè el guardar la puerta,  
porque vos dèl os fiais.

*Duq.* Ya no es possible que pueda  
Nisea salir à hablarte.

*Alex.* Pues señor, què es lo que ordenas?

*Duq.* Que nos vamos, por no dar  
ocasion à la Duquesa  
de sospecharlo. *Alex.* Av de mì! *ap.*  
que ya por razones nuevas  
à Nisea he de perder.

*Comin.* Mas pensè yo que perdieras.

*Duq.* Vèn, Alexandro, que tù  
has de ser quien la centella  
deste loco amor apague. *vase.*

*Alex.* Quiera el Ciclo que assi sea. *ap.*

Lidoro? *Lid.* Què me quereis?

*Alex.* Esto en mi silencio queda.

*Lid.* No me fiarè yo dèl. *ap.*

*Alex.* Ya havreis visto mi nobleza;  
callad, pues veis que os ha dado  
vida, y honor mi cautela. *vase.*

*Lid.* Yo asseguarè mi riesgo  
de Alexandro, y la Duquesa. *vase.*

*Com.* Plegue à Dios, que aquesta entrada  
mala salida no tenga.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen el Duque con un memorial, y Lidoro.*

*Duq.* Lidoro, ya à tal extremo  
ha llegado mi passion,  
que alguna demostracion  
aun contra mì mismo temo,  
que mi destino interessa  
en este furioso ardor.

*Lid.* Mas preciso es mi temor *ap.*  
de Alexandro, y la Duquesa;  
mas si puedo, de los dos  
me fabrè yo asseguar.

*Duq.* Quièn bastarà à revocar  
todo el Decreto de un Dios?

*Lid.* Señor, tù olvidar deseas?

*Duq.* Vencer quisiera este encanto.

*Lid.* Pues no hables en ella tanto,  
ni la busques, ni la veas:  
vencete en este deseo.

*Duq.* Yo he de probar desde aqui: *ap.*  
viste oy à Alexandro? *Lid.* Sì.

*Duq.* Y èl, què siente de mi empleo?

*Lid.* Esso, señor, es hablar  
de tu passion amorosa.

*Duq.* Dices bien, và de otra cosa:  
no le debo yo estimar?  
en èl mi favor no es justo?  
viste aquella estimacion  
con que, al oír mi passion,  
se resolviò à darme gusto?

*Lid.* Esso deuda me parece.

*Duq.* No es sino conocimiento  
de que es justo mi tormento,  
y Nisea lo merece.

*Lid.* Essa, señor, es la prueba.

*Duq.* Es assi, que no resisto:  
Algun enfermo no has visto,  
que le prohiben que beba,  
y èl, de aquella sed ardiente,

que

que à su daño le provoca,  
para refrescar la boca  
pide el agua solamente?  
Toma el vaso, y de ella escafo,  
no intenta beber, mas luego  
vè, que el agua templà el fuego,  
y se bebe todo el vaso?  
Esto me sucede à mi;  
mas yo me sabrè arrestar:  
propòn tù en què hemos de hablar.  
*Lid.* Del Senado. *Duq.* Vaya, di,  
què ay del Senado? *Lid.* Ha mandado  
observar todas las leyes  
del Areopago. *Duq.* Aun los Reyes  
dellas no se han reservado:  
no hizo alli ley algun Rey  
contra Amor, injusto amigo?  
*Lid.* Si el delito es el castigo,  
para què ha de ser la ley?  
*Duq.* Para que diera temor,  
para que se resistiera,  
para que yo no me viera  
arrastrado de este amor.  
*Lid.* Señor, què es esso? *Duq.* Es locura:  
venced, pasiones, vencid,  
esto es apagar la sed,  
y crecer la calentura.  
*Lid.* No advertís, que es barbarismo  
no poder vos mas, que vos?  
*Duq.* Pues haciendome yo dos,  
soy yo menos, que yo mismo?  
*Lid.* Mas sois vos con la razon,  
que con pasion que se olvida.  
*Duq.* Si està la razon vencida,  
mas soy yo con la pasion.  
*Lid.* Pues el valor es vencer  
vos, de vos, essa amistad.  
*Duq.* Tu respondes la verdad,  
pero no es facil de hacer:  
dexemoslo, que este mal  
cobra en esto mas violencia.  
Oy, al salir de la Audiencia,  
me diò un hombre un memorial,  
descolorido, y turbado,  
que en èl indicio me dexa  
de que incluye alguna queja  
de alguno que le ha agraviado:  
mira lo que dice en èl.  
*Lid.* Deme aliento mi temor, *ap.*  
pues me obliga à ser traydor

por asseguarme dèl:  
Celio anduvo leal.  
*Duq.* Què dice? *Lid.* Ya verlo quiero.  
*Duq.* Aunque con mal mas severo  
divierta el Cielo mi mal:-  
*Lid.* Señor, lo que dice aqui,  
es un caso muy atroz. *Duq.* Dilo.  
*Lid.* No es para la voz.  
*Duq.* Pues por què no? *Lid.* Es contra ti.  
*Duq.* Contra mi? aunque sea en mi agra-  
di, si he de verlo en efecto. (*vio,*  
*Lid.* Perdoneme tu precepto,  
que no se atreve mi labio.  
*Duq.* Dame el memorial à mi.  
*Lid.* Turbado estoy, vive el Cielo, *ap.*  
*Duq.* Què miro aqui? *Lid.* Ya rezelo *ap.*  
el riesgo à que me atrevì.  
*Lee el Duque.* Por vuestra casa, señor,  
mirad, que en su demasia,  
vuestro favor dà osadìa  
à quien os quita el honor.  
Letras, veneno tyrano  
del que contra el alma os mueve;  
el traydor es quien se atreve  
à ponerlos en mi mano.  
Yo, ignorando esta traycion,  
del dolor no era ofendido;  
pero ya della advertido,  
morirè, si ciertas son.  
Yo viviera con mi error,  
y ya morir es preciso:  
luego quien me dà el aviso  
es fuerza ser el traydor.  
Romperèlas, y en castigo  
de su loco atrevimiento,  
darè en atomos al viento *Rompele.*  
tal desprecio à este enemigo:  
Que si mata una deshonra,  
y èl este riesgo me advierte,  
el que no temìò mi muerte,  
no pudo zelar mi honra.  
Ay de mi! muerto he quedado:  
vete, Lidoro, de aqui.  
*Lidoro.* Señor, yo no me atrevì  
à adelantar mi cuidado;  
mas si el escandalo es tanto,  
que à este aviso dà ocasiou,  
ya el callar fuera traycion,  
aunque os cause mas espanto  
vèr vuestra fama agraviada

de que por vos tiene nombre,  
y por vos:- *Duq.* Què dices, hombre?

*Lid.* Si esto es ofenderos, nada.

*Duq.* Prosigue ( ya estoy sin mì )  
avísar no es ofender.

*Lid.* Pues si lo quereis saber,  
no os enojeis. *Duq.* No harè, di.

*Lid.* Pues quien os hace el agravio  
es Alexandro, señor,

à quien hace mas favor

la Duquesa. *Duq.* Cierra el labio;

miente tu aprehension, y quien

te lo dixo havrà mentido,

que mientes si lo has oído,

y si lo has visto tambien:

vete ya de mi presencia;

traydor aleve. *Lid.* Ay de mì! *ap.*

neciamente me atrevi.

*Duq.* Vete, y teme la violencia  
de mi enojo enfurecido.

*Lid.* Ya yo conozco mi error.

*Duq.* Vete. *Lid.* Ya me voy, señor,  
turbado, y arrepentido. *vase.*

*Duq.* Cielos, rigor tan extraño  
para enmendar mi dolor!

remedio os pide mi amor,

pero no de tanto daño.

Yo, si padezco este engaño,

le causè, y fui mi enemigo,

y à no culparos me obligo:

que el que de su mal es medio,

y al Cielo pide remedio,

bien merece su castigo.

Si es cierto, yo la ocasion

les di; mas mi esposa viene,

y esta sospecha conviene

cerrar en mi corazon:

Mas si sabrà la razon

todas las puertas cubrir?

porque tantas pudo abrir

este dolor para entrar,

que alguna temo olvidar

por donde pueda salir.

*Salen Nisea, y Aurora.*

*Nisea.* Aquel empeño forzoso  
estorvò nuestro deseo.

*Auror.* Ya, Nisea, mas lo creo

por lo que veo en mi esposo;

ya le hallo mas cariñoso,

ya no me habla tan extraño,

mas el rezelo del daño

crece, aunque el mal se mejora.

*Nisea.* Pues esta noche, señora,

tocaràs el desengaño.

*Duq.* Valgame el Cielo! què veo? *ap.*

yo estuve ciego: mi esposa

no es mas bella, y mas ayrosa?

pues què arrastrò mi deseo?

Viendo una, y otra, mi empleo

conozco ya que es error;

mas si me quita el honor,

sin duda debe de ser

bien, que se quiere perder,

pues me parece mejor.

Por esta Estrella, la Aurora

yo de mi esposa olvidè?

Yo de aquel Sol me apartè,

que tanta luz atefora?

Mas como lo advierto aora,

contra mi mismo me irrito.

O loco, y ciego apetito,

que al peligro has menester,

y solo sabes querer

quando el querer es delito!

*Nisea.* Señora, el Duque està aqui.

*Aur.* Señor, vos tan suspendido?

*Duq.* En miraros divertido

no me acordaba de mì.

*Aur.* Pues por què mas os debi

oy essa atencion? *Duq.* Sospecho,

que mi fineza lo ha hecho,

y bien nos està à los dos,

que no deis la causa vos,

sino la que ay en mi pecho.

*Aur.* Siempre à mi mas me conviene,

que esso en vos fineza sea.

*Duq.* Creed, que vèr mi amor desea

lo que en vos el alma tiene.

*Aur.* Si essa dicha me previene

la fuerte, voyme, señor.

*Duq.* Por què? *Aur.* Por hacer mayor

el deseo. *Duq.* Esse es rezelo.

*Aur.* Y aun temor.

*Duq.* Guardeos el Cielo.

*Nis.* Quiera èl que olvide mi amor. *vanse.*

*Duq.* Valgame el Cielo! què sueño?

què ilusion me ha enagenado?

yo de mi esposa olvidado?

yo me entregaba à otro dueño?

la ceguedad de mi empeño

me

me advierte el temido daño,  
 pues fue tan grande mi engaño,  
 que hubo menester mi error  
 los ojos de este dolor,  
 para ver el desengaño.  
 Que ella me ofende inconstante!  
 pues mejor me ha parecido,  
 sospecho, porque esto ha sido  
 como quien tuvo un diamante;  
 no le estimaba ignorante,  
 pasó à otro dueño, que ufano  
 le ostentaba, y èl, ya en vano,  
 mirò en èl mas resplandor,  
 mas no lo hizo el ser mejor,  
 sino el verle en otra mano.  
 Lo que mas sospecha dà  
 al alma, es ver à mi esposa  
 conmigo tan cariñosa,  
 quando tan zelosa està:  
 Mi alhago causa ferà;  
 pero no, causa ay mayor,  
 porque es tan vivo el color  
 de quien ama con rezelos,  
 que no fosiégan los zelos  
 si no se trueca el amor.  
 Fuerte sospecha me dà;  
 mas què ciego desatino!  
 segun la duda examino,  
 parece que bien me està.  
 Alexandro viene ya;  
 mas tengo aqui que encubrir,  
 no sè si sabrè fingir  
 con dos males: que un amigo,  
 si se trueca en enemigo,  
 dà dos penas que sentir.

*Salen Alexandro, y Comino.*

*Alex.* Comino, no me hables nada  
 de Nisea, ni mi amor.

*Comin.* Què dices? mira, señor,  
 que no la pierdas trocada.

*Alex.* Esto ha de ser. *Comin.* Esto quiere  
 tu amor ya? *Alex.* Esto me aconseja.

*Comin.* Pues cuelgátele à la oreja  
 para lo que se ofreciere.

*Duq.* Alexandro. *Alex.* Gran señor.

*Duq.* Conmigo tanta tibieza?

*Alex.* En què la halla vuestra Alteza?

*Duq.* No verme oy.

*Alex.* Culpa es de amor.

*Comin.* Oy no ha podido, aunque os ama.

*Duq.* Por què no ha podido fer?

*Comin.* Le ha venido Dios à ver.

*Duq.* Como? *Com.* Ha dexado à su dama.

*Alex.* Què dices, loco? *Comin.* A bambolla  
 quiere meterlo; y con vos,

la verdad es hija de Dios.

*Duq.* Quien es su dama? *Comin.* La olla.

*Duq.* Y ha dexado la comida?

*Comin.* No la dexa por virtud.

*Duq.* Pues por què? *Com.* Por su salud,  
 porque estava algo podrida.

*Duq.* Alexandro, no has logrado  
 algun empleo amoroso?

*Alex.* Señor, soy poco dichoso.

*Comin.* Es, señor, muy desgraciado:

si en treinta damas repara,

le quieren las veinte y nueve,

y por esso no se atreve

à mirarlas à la cara.

*Duq.* Y por temores tan vanos  
 dexa tan feliz destino?

*Comin.* Pues es un hombre Tarquino,  
 potente Rey de Romanos.

*Alex.* El que infeliz ha de ser,  
 quando quiere, no es querido;  
 y si alguna vez lo ha sido,  
 se lo eitorva otro poder.

*Duq.* Valgame el Cielo! què escucho?  
 si habla por mì, presumiendo *ap.*  
 que yo su traycion no entiendo,  
 ya en recatarme hago mucho.

*Comin.* Señor, aunque esto previene,  
 es aludiendo à otras cosas,  
 que damas tiene, y hermosas,  
 aunque pocas. *Duq.* Quantas tiene?

*Comin.* De veinte y siete se agrada.

*Duq.* Pocas son: buen corazon!

*Comin.* Pues veinte y siete, què son?  
 fuera de los nueve, nada.

*Duq.* A proseguir no me atrevo *ap.*  
 materia tan peligrosa,  
 hablar quiero de otra cosa:

Què ay en la Corte de nuevo?

*Alex.* Señor, no hallo novedad,  
 la quietud es interès  
 de tus vassallos, todo es  
 aplauso à tu Magestad.

*Comin.* Novedad ay. *Duq.* Qual ha sido?

*Comin.* Que con otro hombre, un Juez  
 cogió à la muger soez

de

de un Astrologo , amarrado,  
y èl à Galeras le echò,  
y su muger libre fue.

*Duq.* Si ella le ofendiò , por què?

*Comin.* Porque no lo adivinò:  
y otra ay , y del mismo talle.

*Duq.* Què fue? *Comin.* Bien se puede oír:

Un novio acertò à salir  
con su suegro por la calle,

uno vestido de negro  
le cascò una bofetada:

facò furioso la espada,  
y por darle , matò al suegro;

un Capitan fue testigo.

*Duq.* Y què hizo ? riñò tambien?

*Comin.* Firmò , que quedaba bien,  
porque matò à su enemigo.

*Duq.* De otra novedad me han dado  
cuenta à mi. *Alex.* Què fue , señor?

*Duq.* Quexa de un hombre traydor,

de quien haviendo fiado  
otro amigo honor , y vida,

hacienda , gusto , y su sèr,  
le ofendiò con su muger

con fee desagradecida:

Què castigo era ajustado

à delito tan horrible?

*Alex.* Señor , esso no es posible.

*Duq.* Parece que se ha turbado: *ap.*

por què ? *Alex.* Porque à culpa tal,  
aunque su mismo enemigo

le imaginàra el castigo,

no pudiera hallarle igual:

luego si el Cielo infinito

castigo no señalò

à essa culpa , es , porque diò

por imposible el delito.

*Comin.* A mi , señor , se me ofrece.

*Duq.* Què dices tù que se harìa?

*Comin.* Que no pudo ser de dia,

pero à escuras me parece.

*Duq.* El negar , que pudo ser, *ap.*

teniendolo por horror,

mi sospecha hace mayor,

mas yo no lo puedo creer:

Y à ser cierta ofensa tal,

què castigo havrà? *Alex.* Ninguno,

que à dolor tan importuno

no ay satisfaccion igual,

porque la muerte es piedad,

pues alivio viene à ser

quitarle el dolor de haver

cometido essa maldad.

*Duq.* De dudas soy un abismo: *ap.*

mas ( ò juicio temerario! )

si dixera lo contrario,

no sospechàra lo mismo?

*Alex.* Mucho del Duque he admirado,

que no me hable en su deseo: *ap.*

Señor , parece que os veo

de amor con menos cuidado?

*Duq.* No me hables desso.

*Alex.* Què he oído! *ap.*

si el Duque ya la ha dexado?

*Comin.* Antes pienso que ha pecado,

pues està ya arrepentido.

*Alex.* Como yo tanto interesso

en vuestro gusto , señor,

y os vi tan ciego de amor:--

*Duq.* Esso fue un passado exceso

de un antojo mal fundado,

aun no estable en lo que dura;

un delirio , una locura,

que la razon ha olvidado,

con que yo à mi me castigo;

y tù muy cansado estás

en pretender saber mas

de mi , que lo que yo digo.

*Alex.* Señor , en lo que os escucho,

à mi otro alivio me vâ.

*Duq.* Pues tù lo has sabido ya,

pero me has cansado mucho.

*Alex.* Yo os he cansado , señor?

*Duq.* Si , y aunque no lo mirais,

ha mucho que me cansais

vos , y vuestro ciego error;

y pues no lo veis de ciego,

no me veais mas tampoco:

el dolor me ha buuelto loco, *ap.*

no sè reprimir su fuego. *vase.*

*Alex.* Mundo , à quien no desengaña

tu mudanza desta suerte?

què es esto ? llegó mi muerte?

*Comin.* Cayò la Princesa de Bretaña.

*Alex.* Ya sè qual es mi ventura,

y sè que el mundo es assí,

y sè que en sueño viví,

y que no ay dicha segura.

*Comin.* Mucho sabes , à fee mia,

y del diablo es tu desgracia,

que

qué al caer perdió la gracia,  
mas no la sabiduría.

*Alex.* Comino, este desengaño  
el retiro me aconseja;  
mas si à Nisea me dexa,  
luces de bien tiene el daño:  
irme con ella pretendo  
à mi tío el Rey de Creta,  
que no es cordura discreta  
esperar rayo, y estruendo.

*Com.* Y pues qué será de mí?

*Alex.* De todo serás testigo;  
pues tú no te irás conmigo?

*Com.* Y cómo que iré tras ti;  
mas feré allá socorrido?

*Alex.* Nunca yo faltarte pienso.

*Com.* Más que Privado, eres censo,  
si dás del honor caído:  
mas la Duquesa, señor.

*Alex.* Esperar quiero à mi prima,  
por si à este intento me anima,  
pues lo puede su favor.

*Sal. Aur.* Siempre con nuevos desvelos  
no sosiega el corazon:  
ò qué difíciles son  
de asegurar unos zelos!

*Sal. el Duque al paño.*

*Duq.* Ya à mi esposa mis sentidos  
siguen con otro cuidado;  
mas à Alexandro ha encontrado:  
atencion, ojos, y oídos.

*Aur.* Alexandro? *Alex.* Gran señora?

*Aur.* De qué tan triste, y suspenso?

*Alex.* Si lo estoy, y es porque pienso  
que no soy quien era aora.

*Aur.* Pues por qué no? *Com.* Lindo aliño  
trae con dudas semejantes!

*Aur.* Cómo vos no sois quien antes?

*Com.* Veinte años ha que era niño.

*Aur.* Nada sé de lo que passa.

*Alex.* Pues el Duque con rigor  
me ha negado su favor.

*Aur.* Pues por qué?

*Com.* No estaba en casa.

*Alex.* Solo sé de mi desgracia,  
que el Duque se fue ofendido,  
y de su gracia he caído.

*Com.* Y ya no le cae en gracia.

*Aur.* Cielos, ya buelve el dolor *ap.*  
de mi sospecha al tormento,

sin duda es el sentimiento  
de haver sabido su amor;  
y para que mas no passe  
su intento, si es contra mí,  
yo me he de empeñar aquí  
en que Alexandro se case:  
que ya su amor he sabido,  
le daré aora à entender.

Alexandro, pudo ser,  
que enojado, y no ofendido,  
el Duque aquí os aya hablado;  
mas no por esso temais,  
que yo podré, que bolvais  
à su gracia, y mas amado:  
fielo vuestro temor,  
si haceis lo que yo deseo. *Alex.* Qué es?

*Aur.* Proseguid en vuestro empleo,  
que seguro es mi favor.

*Duq.* Qué escucho! *Alex.* Pues à qué fin  
lo decís? *Aur.* No lo entendeis?  
pues yo os haré que logreis  
las entradas del jardin. *Vase.*

*Duq.* Ya este mal llegó à su extremo.

*Alex.* Sin duda la ha declarado  
Nisea ya mi cuidado;  
pues si esto logro, qué temo?  
Vén, que si logro à Nisea,  
ya ningun daño imagino.

*Com.* Plegue al Cielo: *Alex.* Qué, Comino?

*Com.* No se buelva alcaravea.

*Vanse, y sale el Duque afuera.*

*Duq.* Todo mi valor me valga  
en las dudas que examino,  
porque al furor no despeñe  
el dolor de los indicios.  
Valgame Dios! desde el punto  
que tuvo el alma este aviso,  
enlazado en la sospecha  
está todo quanto miro.  
Si es cautela del dolor,  
ò engaño de los sentidos,  
ò fuerza de la sospecha?  
Esto postrero imagino:  
que quien por un vidrio mira,  
que hace algun color distinto,  
todo quanto vé con él,  
está del color del vidrio.  
Pues si yo tengo en los ojos  
los antojos fementidos  
del vidrio azul de los zelos,

C

por

por què estraña este sentido,  
 que de su mismo color  
 estè todo quanto miro?  
 Mas ay de mi! por las puertas  
 de un corazon afligido,  
 què tarde entra el defengaño!  
 què presto abren al alivio!  
 Mas no del todo he de darme  
 al engaño, ni al peligro,  
 ir quiero en mi confirmando  
 la defensa à los indicios.  
 El estàr mi esposa aora  
 tan cariñosa conmigo,  
 indicio es sobre los otros?  
 Mas no puede haver sabido  
 el empeño, que Alexandro  
 fingiò por intento mio  
 con Nisea? Y este empeño,  
 junto con haverme visto  
 cariñoso, fino, amante,  
 pues yo tambien lo he fingido,  
 haver sossegado en ella  
 las quejas, y los suspiros,  
 y ser sosiego en sus zelos  
 lo que yo engaño imagino?  
 Si pudiera: No pudiera,  
 que quien zelos ha tenido,  
 nunca halla satisfaccion:  
 que haràn que todo el indicio,  
 y el corazon mas amante,  
 dà embueltas, quando es mas fino,  
 en los ecos de los zelos,  
 las voces de los cariños.  
 Darme un Memorial un hombre  
 turbado, y descolorido,  
 no es indicio de traycion?  
 traycion fue, pues me lo dixo  
 su turbacion: Si serìa;  
 no serìa, que este aviso,  
 aun à darsele à un vassallo,  
 fuera turbado yo mismo.  
 Demàs, que si aquesto fuera  
 traycion, sin haver tenido  
 evidencia, ò gran sospecha  
 para acusar el delito,  
 era la traycion en vano,  
 si yo culpa no averiguo,  
 porque à no haver fundamento,  
 què me daba en el aviso?  
 Confirmamelo Lidoro

( que es mas probable testigo )  
 no pudiera ser concierto  
 del que me avisò, ò del mismo  
 que embidioso de Alexandro,  
 procura su precipicio?  
 Si pudo ser; mas no pudo,  
 que medios ay infinitos  
 para culpar à Alexandro,  
 si su embidia es el motivo.  
 Pero en mi esposa, què tiene  
 èl que embidiar, si ella ha sido  
 quien fomenta su privanza?  
 Luego el culparla es preciso,  
 que no nazca de su embidia?  
 ò mal aya el silogismo!  
 Llegar à hablarla quexoso,  
 darla consuelo, y alivio,  
 deuda es de sangre, y de un trato  
 de amor puro, honesto, y limpio;  
 pero decir, que prosiga  
 su empleo, y al repetirlo,  
 que la entrada del jardin  
 la harà lograr, por què ha sido?  
 por Nisea? Yo lo creo;  
 mas no creo, porque indicio  
 de ello no se viò: no pudo  
 Nisea haversele dicho?  
 Si pudiera; no pudiera.  
 Locos pensamientos mios,  
 tan mal estais con vosotros,  
 que sois vuestros enemigos?  
 La razon contra si propia?  
 Como ay dentro de mi mismo  
 dos vandos de pensamientos?  
 No, que aunque varios, son hijos  
 de una imaginacion sola,  
 solo un discurso los hizo;  
 pues como unos contra otros,  
 incomprehensible artificio,  
 dentro de mi mismo, ay quien  
 estè bien con mi peligro?  
 Pues à què parte del alma  
 le està bien este delito?  
 Quien lo procura? el rezelo:  
 Quien es el rezelo? es hijo  
 del honor; pues què pretende?  
 hereda el decoro limpio  
 de su pureza; y què quiere?  
 quiere ver si le ha perdido,  
 para cobrar lo que hereda,  
 y presenta estos avisos

con

con petición de querrela,  
jurando no fer de vicio  
al juez del entendimiento;  
y quién afirma el delito?  
èl solo; pues si èl lo afirma,  
miente en todo quanto ha dicho,  
porque es parte aquí, y la parte  
no vale para testigo.

O confusiones humanas!

ò dudosos laberintos!

Quién es tan ciego, que piensa  
comprender en su juicio  
las intenciones ajenas,  
los secretos escondidos  
de los pechos de los otros?

Cómo yo veré imagino  
una traycion, que està oculta  
en dos pechos fementidos,  
si quando mas lo pretendo,  
yo no puedo, ni distingo  
lo que mi propio discurso  
tiene dentro de si mismo?

Mas por qué en vanas quimeras  
aquí el tiempo desperdicio,  
que ha menester el remedio?

A llamar me determino  
à Lidoro: qué mal hice  
en maltratarle ofendido,  
pues callàra temeroso,  
lo que dudoso averiguo!

Pero yo le daré aliento  
templado, afable, y benigno  
hasta saber mis agravios;  
y si es cierto su delito,  
tiemble mi furor la tierra,  
tiemblenme montes, y riscos,  
y tiemblen los elementos  
del ayrado aliento mio.  
Pues para que se congele  
en rayos lo que respiro,  
ay la nube del engaño,  
el sol de mi honor activo,  
los vapores de los zelos,  
y el fuego de mis suspiros.

*Vase el Duque, y salen Alexandro, y  
Comino.*

*Alex.* Ay ventura mas colmada!  
logré à Nisea mi amor.

*Com.* No te dixes yo, señor,  
que la perderías trocada?

Pues el hablar de ella, pare  
aquí luego. *Alex.* Si hablarás.

*Com.* Por juicio de Satanàs,  
si palabra de ella hablare,  
à mi me lleve el demonio.

*Alex.* No vés, que casado estoy?

*Com.* Por esso, que yo no doy  
palabra de matrimonio.

*Alex.* El gusto parto contigo  
de lograr su mano bella.

*Com.* Vive Dios de no hablar della  
aunque se case conmigo;  
y si usted mucho me apura,  
arrancaré sin parar.

*Alex.* Pues con quien he de ir à hablar  
de mis bodas? *Com.* Con el Cura.

*Alex.* La Duquesa en mi favor  
se ha declarado: estoy loco.

*Com.* Ni esso me mueve tampoco.

*Alex.* Pues por qué? *Com.* Un novio, señor,  
tenia à la gente cansada  
en hablar de su muger;  
llegò el dia del placer,  
y hallò à la novia preñada.

Quedò mudo, y deste hechizo  
pariò la muger de Bràs  
un niño, que hablaba mas,  
que el padre que no le hizo;  
por qué de tu esposa bella  
no hablas ya? (le preguntò  
un amigo) y respondió:

Porque ay otros que hablan della.  
Quando tu, por triste, ù harto,  
no hablabas de essa señora,  
hablaba yo: mas ahora:-

*Alex.* Me lo aplicas? *Com.* Salvo el parto.

*Alex.* Comino, burlas dexemos:

Ya al jardín hemos entrado:  
Nisea aviso me ha dado  
de que esta noche saldremos  
de dudas, ansias, y enojos,  
que la Duquesa ha hecho empeño  
de que ella ha de ser mi dueño:  
Ay dulce imán de mis ojos!  
Si el Duque ya la ha olvidado,  
no ay de qué tener rezelo,  
que à su enojo, sabe el Cielo,  
que yo causa no le he dado.

*Com.* Y si èl con noticia estaba  
de tu amor, y lo fingia?

*Alex.* Pues yo con què le ofendia  
quando por èl la dexaba?  
que es locura. *Com.* No trabuques  
algo, que te està peor.

*Alex.* Que èl ya ha olvidado su amor.

*Com.* Señor, no fies en Duques,  
no sea que aqui te vea.

*Alex.* Ya èl no puede aqui bolver  
por su esposa: voy à vèr  
si ya ha salido Nílea.

*Com.* Y yo voy contigo? *Alex.* No.

*Com.* Pues me quedo entre claveles?

*Alex.* Cubrete de esos laureles. *vase.*

*Com.* Pues soy escaveche yo?

De noche, y solo me quedo?

No es mucha mi cobardía,  
que oyendo el AVE-MARIA,  
pienso que tocan à miedo;  
pues à mi amo le plugo,  
con este laurèl me acojo,  
que yo duermo abierto el ojo,  
y parecerè besugo.

*Sale el Duque, y Lidoro.*

*Duq.* Lidoro, ya de tu aviso  
agradezco la intencion.

*Lid.* Señor, sin duda es traycion,  
pues èl encubrir la quiso.

La Duquesa estaba aqui,  
y yo no vine con èl:  
el mentir, seña es de infiel,  
y del valerse de mi,  
para encubrir el intento  
con que su engaño venia,  
se infiere su alevosía.

*Duq.* Ya concluye el argumento; *ap.*  
porque si hablar en mi amor,  
como èl me dixo, venia,  
à què mi esposa salia?

Y si fue acaso el traydor,  
por què me mintió, diciendo,  
que con èl vino Lidoro?

Más què admiro lo que ignoro  
en èl, si à mi no me entiendo?  
Tù, Lidoro, te retira.

*Lid.* Guardando la puerta estoy  
con mi gente. *Duq.* Sin mi voy,  
donde me lleva la ira.

*Lid.* Con esto bien defendido  
de ella, y de Alexandro està  
mi error, pues ninguno ya,

contra mi, ha de ser creído. *vase.*

*Duq.* Si èl vino aqui à esta traycion,  
aqui ha de bolver; mas Cielos,  
matenme antes mis zelos,  
que en mi esposa aya traycion.

*Com.* O la vista dificulto,

ò un bulto àzia alli se vè:

quien puede ser, cosa que  
venga à menearme el bulto?

Levantome, el valor pruebo,

toco à embestir, tiento el muelle,

llegome à reconocelle,

y de miedo no me atrevo.

Quien me mete à mi en saber

lo què serà, con mis brios?

que un bulto, señores míos,

tiene mil cosas que hacer.

Què le dirè dificulto;

mas nada, que soy discreto:

pues irème con efecto,

que un discreto no habla à bulto. *vase.*

*Duq.* Como el q espera el golpe de la muerte,  
ya oída la sentencia,

que un punto no advierte

del tiempo imaginado la violencia,

y esperando la hora el triste oído,

es relox quanto escucha en el sonido:

Yo, que la muerte de mi honor espero,

en mi alevoso amigo

que viene considero;

quanto oygo, passos son de mi enemigo,

y el ruido de las hojas; con ser tantas,

tengo por passos, pero en fin son plantas.

Dos veces me he engañado con el ruido,

y he buuelto à aquella fuente,

y aun aora advertido,

si me advierto, buelvo à la corriente:

que à un corazon, que teme tanto daño,

suele engañarle mas el desengaño.

En qualquier sombra miro su semblante,

y se apercibe el brio

contra el pecho inconstante

de mi enemigo, que el agravio mio,

como es sospecha, aù en la sombra obscura,

no haviendo nada, encuentra su figura.

Què serà, que parece que le veo?

mas la idèa agraviada,

en el retrato feo

del ofensor, mas viva se traslada:

y como estàn à escuras mis enojos,

vè

vè la imaginacion, y no los ojos.

Entrar no puedo, ni apartarme un punto deste jardín, que centro fue de mi amor difunto:

no me atrevo à pensar si estará dentro, porque segun de mi desdicha advierto, temo, que si lo dudo, será cierto.

Pero Cielos, un hombre alli he mirado, y que viene rezelo!

El pelo se ha herizado!

Si es èl? que tal no sea, quiera el Cielo; mas soy tan infeliz, que ya lo creo, porque lo contradice mi deseo.

*Sale Alex.* Para què quiero fuerte mas dichosa? ya la Duquesa vino, y en darme por esposa à Nisea, se empeña. Mas Comino, donde te has ido?

*Duq.* El es; pero aunque es cierto, porque aun lo dudo, no me caygo muerto.

*Alex.* Alli està Comino: Amigo, *Al Duque.* ya es mi fortuna mejor, y ya no temo del Duque ni enojo, ni indignacion; yo he estado con la Duquesa, y me ha hecho su favor dueño de tan deseada, y dichosa possession.

*Duq.* Cayga el Cielo sobre mí!

*Alex.* Si yo logro de mi amor con su favor la esperanza, à què aspira mi ambicion?

Vèn, que allà te darè cuenta de lo que passa. *Duq.* Traydor, yo te harè dos mil pedazos.

*Alex.* Què miro! Valgame Dios!

Señor, reportad las iras, que por defenderme yo, faco la espada no mas.

*Sacan las espadas, y entra el Duque tras de Alexandro, y salen por otra parte Aurora, y Nisea alborotadas.*

*Aur.* Ay, Nisea! *Nis.* Muerta estoy!

*Aur.* Què es esto? *Nis.* No sè, señora.

*Sale huyendo Alexandro, y atraviesa el tablado, y entrose diciendo estos dos versos.*

*Alex.* Huyendo vuestro furor me voy, para no ofenderos.

*Aur.* Guardas, criados, traycion, traycion en Palacio. *Sale el Duq.* Donde

se fue? que tan ciego estoy, que le he perdido de vista.

*Aur.* Del Duque es aquesta voz: acudid presto, criados.

*Salen Irene, y criados con bacchas, y espadas desnudas.*

*Criad.* Azia aqui suena el rumor.

*Duq.* Cielos, què miro! mi agravio es publico ya. *Aur.* Señor, vos el azero desnudo?

*Dentro Lid.* Daos, Alexandro, à prision.

*Salen Lidoro, y gente acuchillando à Alexandro, y Comino.*

*Alex.* Solo mi vida desfiendo; mas ya en su presencia no, que las armas, y la vida rindo al Duque mi señor.

*Duq.* Ya aqui es notoria mi afrenta; y el castigo à la traycion tambien ha de ser notoria: Lidoro, llevadle vos preso à Alexandro à la Torre.

*Alex.* Por obedecerte voy, y à morir fuera contento; solo os digo:— *Duq.* Vuestra voz no salga del pecho infame.

*Alex.* Infame no: Vive Dios, que:— Mas por obedecer callo. *Duq.* Llevadle.

*Alex.* Ya voy. *vanse.*

*Nis.* Cielos, què miran mis ojos! tyrania, y zelos son: Ay, Alexandro infeliz!

*Aur.* Pues à mis ojos, señor, executais las venganzas de vuestra ciega passion? No siento ya las ofensas que resultan à mi amor, que desprecies mi decoto solo he sentido de vos. Las armas de mi respeto defendian mi aficion, mas ya ajadas, solo quedan las de mi llanto veloz. *Llora.*

*Duq.* Irritado, y compasivo *ap.* mirando su llanto estoy: quièn puede dudar que llora de Alexandro la prision? Pues còmo, quando se vè provocar mas mi furor,

me

me entornece? Mas què mucho,  
 si aquel llanto, aunque es traycion,  
 le està sintiendo mi agravio,  
 y le està viendo mi amor?  
 Mas ya es afrenta tenerle,  
 y entre estos afectos dos  
 del amor, y del agravio,  
 pues tan poderosos son,  
 y entrambos contra el decoro,  
 por no obligarme, me voy  
 à que el furor me despeñe,  
 ò me arrastre la passion.

*Hace que se va.*

*Aur.* Què es esto, señor? la espalda  
 me bolveis? tras el dolor  
 de la ofensa, me negais  
 el consuelo de la voz?  
 ay muger mas desdichada!

*Duq.* Ay mas violento rigor!

*Aur.* Señor, señor:- *Duq.* Què violencia!

*Aur.* No me hablais?

*Duq.* Desdicha atroz!

*Aur.* Decidme, aunque sea un desprecio.

*Duq.* No me dexa el corazon.

*Aur.* Que se vaya sin mirarme!

*Duq.* Què pesados passos doy!

*Aur.* Por no morir, no le miro.

*Duq.* Por no bolver, muerto voy.

*Aur.* Mas no puedo.

*Duq.* Mas venciòme. *Buelve el Duque.*

*Aur.* Ha ingrato:- *Duq.* Ha injusto amor:-

*Aur.* Plegue al Cielo:-

*Duq.* El Cielo quiera:-

*Aur.* Que à tu culpa:- *Duq.* A tu traycion:-

*Aur.* Dè muchos años de vida,

*Duq.* Nunca me los dè sin vos.

### JORNADA TERCERA.

*Sale Comino muy desfandrajado.*

*Com.* Los que privais como yo  
 con los Duques desta vida,  
 notad la historia perdida  
 de quien con ellos privò.  
 Todo hombre cuerdo, y honrado,  
 con mi exemplo verdadero,  
 se meta à sotacochero,  
 antes que à sotaprivado.  
 Venme aqui, que por la Villa  
 muriendo de hambre, y de frio  
 ando, sin baxar al rio,

con mas trapos que Inesilla.

Este el fin preciso es  
 de quien, como yo, camina,  
 que del Duque en la cocina  
 no valgo para Marquès;  
 porque despues que à mi amo,  
 y à la Duquesa prendieron,  
 y de que al Duque ofendieron,  
 corre la voz, y el reclamo,  
 y todos, porque èl fue malo,  
 conmigo en tal odio estàn,  
 que ya me niegan el pan,  
 y me dãn luego del palo.

A vèr à Palacio voy,  
 si ay quien me conozca aqui,  
 aprended, trapos, de mì,  
 lo que vè de ayer à oy:  
 que segun por pecatrìz  
 apaleado, y sacudido  
 me veo, pienso que ha sido  
 mi caida de tapiz;  
 y si aquesto cierto es,  
 como lo imagino ya,  
 sacudirme aora, serà  
 para colgarme despues.

Mas Irene por alli  
 passa, à llamarla me atrevo,  
 por saber lo que ay de nuevo:  
 Ha Irenilla; zape aqui:  
 no se mueve à la llaneza:  
 Ha Irene; Ha señora Irene.

*Sale Irene.* Quièn es quien llama?

*Com.* Quien viene  
 por audiencia à vuestra Alteza.

*Iren.* Quien es? *Com.* No vè su atencion  
 quien soy? *Iren.* No caygo à fee mia.

*Com.* Pues yo sè quando caia  
 Vuestra en la tentacion.

*Iren.* No le conozco. *Com.* Si harìas  
 si tratàras de guisar;  
 mas ya no debes de andar  
 àzia las alcamonias.

*Iren.* Por essas señas no atino,  
 señaleme mas abaxo.

*Com.* No te havràs puesto oy el ajo,  
 pues te olvidas de Comino.

*Iren.* Jesus! tu asì? *Com.* Los ratones  
 me han dado la honra en que estoy.

*Iren.* Còmo?

*Com.* Han probado, que soy

pa-

pariente de los Girones.

*Irene.* Pues cómo en tantos retazos paró gala tan cumplida?

*Com.* Porque qualquiera caída dexa à un hombre hecho pedazos; mas esta dexando à un lado, qué ay por acá? *Irene.* Grandes penas. Ya sabes la ley de Athenas, y el Imperio del Senado; pues siendo tan rigurosa la ley contra el adulterio, como en este vituperio cayó la Duquesa hermosa, siendo publico el delito, está ya del acusada, y la defensa aplazada, que aquel Lidoro maldito defiende la acusacion; y el Duque, por no alterar la ley, no puede excusar su muerte, y su indignacion, temiendo à su padre, el Rey de Creta, vengarse dexa deste modo, que à su quexa satisface con la ley.

Por Jueces señalan dos de los de edad mas anciana, y à tu amo, y ella, mañana los queman. *Com.* Fuego de Dios! Y tu piensas, que los dos pecaron? *Irene.* Cómo podré decir yo lo que no sé, ni presumí? *Com.* Vive Dios, que esto es testimonio, y treta.

*Irene.* Pues por qué lo has presumido?

*Com.* Porque tu no lo has sabido siendo tan grande alcahueta.

*Irene.* Pienzas tú que hubo maldad?

*Com.* Yo tal de tales amigos?

*Irene.* Pues con este ay dos testigos de una misma calidad; mas yo vengo por espía à ver si el Duque ha salido, porque Nisea ha querido hablarle con osadía, que ella cree, que el Duque quiere dar muerte à su esposa bella, para casarse con ella.

*Com.* Eso bien claro se advierte.

*Irene.* Pues ya su quarto está abierto,

yo voy à avisarla, pues. *vase.*

*Com.* Yo me he de echar à sus pies, por si en ellos hallo puerto.

*Salen Lidoro, y un criado.*

*Criad.* Lidoro, el Duque ha mandado, que vos no lo entreis à ver.

*Lid.* Pues por qué ha podido ser?

*Criad.* Todo oy ha estado cerrado, y es tan grande su tristeza, que à nadie ha visto la cara. Yo, porque no peligrara en mayor daño su Alteza, por mas que lo ha resistido, los Musicos hice entrar, y ya, de oírlos cantar, está algo mas divertido, y en particular me ha dado esta orden para vos.

*Lid.* Confuso estoy, vive Dios: si algo de mí ha sospechado? Mas ver de su esposa bella la muerte ya tan cercana, pues es el plazo mañana, siendo yo instrumento della, le hará mi presencia odiosa; irme quiero, y la ocasion quitará mi turbacion de que sospeche otra cosa. Mas vano temor me lleva estando de mí acusada, y su defensa aplazada, la ley no admite otra prueba: no desdiciendome ya, ó ha de morir, ó ha de haver quien la salga à defender, y es cierto, que no le avrá. *vase.*

*Com.* Que ande en el mundo este perro, sin que le den cruda muerte! para quien guarda la suerte las estocadas por yerro?

*Descubrese el Duque sentado, y canta la Musica dentro.*

*Music.* Ven, muerte, tan escondida, que no te sienta venir, porque el placer del morir no me vuelva à dar la vida.

*Duq.* Ven, muerte, tan escondida, que no te sienta venir, porque el placer del morir no me vuelva à dar la vida?

*Muer-*

Muerte, si el dolor fatál  
cesa en tí, vén à mi llanto  
presta, y escondida tanto,  
como me vino mi mal.

Escondida, porque igual  
sea el alivio à la herida:  
tan presto, porque la vida  
durará, si eres molesto,  
y si no puedes tan presto,  
vén, muerte, tan escondida.

Si siento tu planta helada  
dentro de mi pecho, infiero,  
que el contento de que muero  
te ha de resistir la entrada.

Mas si tan disimulada  
vienes, que entras sin sentir,  
no podrá; y pues resistir,  
quando estès dentro, no puedo,  
pisa en mi dolor tan quedo,  
que no te sienta venir.

Y si quiere tu rigor  
saber por qué te deseo,  
quando tu semblante feo  
dà à la vida tal horror,  
vén à acabar mi dolor,  
que tu sabrás al venir,  
por qué no quiero vivir;  
pues si el morir es placer,  
al partir yo, vendrá à ser,  
porque el placer es morir.

Y si el cessar mi tormento,  
quando à tu espada muriere,  
vieres que el contento quiere  
entrar en mi sentimiento,  
mata tambien al contento  
con el golpe de la herida:  
que èl, si has de ser mi homicida,  
primero ha de defender,  
porque aquel mismo placer  
no me buelva à dar la vida.

Ay de mi! ay fiero pesar!  
dexadme: Quién està aqui?

*Criad.* Yo, señor. *Duq.* Que cessen, di,  
que no quiero oír cantar;  
solo conmigo he de estàr  
hasta que venza el pesar,  
y me acabe de rendir.

*Criad.* Yo me voy.

*Duq.* Quién està alli?

mirad quien entra aqui dentro.

*Com.* Yo, señor; mas ya no entro.

*Duq.* Tened esse hombre.

*Com.* Ay de mi! *Duq.* Quién sois?

*Com.* Pues en mis arapos  
no lo vès? yo fui escopeta,  
adelgazè, y fui baqueta,  
y he quedado en sacatrapos.

*Duq.* No decís quien sois?

*Com.* No atino  
de lo turbado que estoy;  
pero de saber quien soy,  
no se os dè à vos un Comino,  
ni aquesto el juicio os trabuque.

*Duq.* Que sois Comino decís?

*Com.* Mas quisiera ser anís.

*Duq.* Por qué?

*Com.* Por serlo del Duque.

*Duq.* Este hombre ha sido criado *ap.*  
de mi aleve, y falso amigo,  
de mi mal sería testigo,  
haviendole acompañado:  
que aya osado entrarme à vèr!  
pues cómo vos no estais preso?

*Com.* No vengo yo à saber esso,  
fino à pedir que comer,  
que muero à necesidades,  
y yo no os he excomulgado,  
para que me ayan privado  
de las temporalidades.

*Duq.* De Alexandro à la prision  
llevad à este hombre de aqui,  
porque le acompañe alli  
como lo hizo en la traycion.

*Criad.* Venid. *Com.* Señor:—

*Duq.* Si porfia,  
echadle por un balcón.

*Com.* Señor, que aquella traycion  
no era para compañía.

*Duq.* Llevadle luego, ò matadle.

*Criad.* Quereis venir, ò morir?

*Com.* Si me dexan elegir,  
executese el llevadle. *vanse.*

*Duq.* Cielos, para qué me entrego  
al peligro de estàr solo,  
si doy lugar à la lucha  
de mi amor, y de mi enojo?  
De mi ingrata esposa juntos,  
para morir de uno, y otro,  
retratado en la memoria  
tengo el agravio, y el rostro.

Quan-

Quando imagino mi agravio,  
del pecho llamas arrojo,  
y quando su rostro miro,  
hacen su oficio los ojos.  
O honor cruel! ò ley dura!  
si el morir ella es forzoso,  
por què dexas mi amor vivo,  
quando matas lo que adoro?  
Pero què miro! las Damas  
de mi esposa, el cuerpo todo  
lleno de luto, y Nisea  
con el semblante lloroso,  
entran en mi quarto! en vano  
solicitan el abono  
de su culpa, quando en mi  
fuera menester tan poco.

*Salen Nisea, y las Damas de luto.*  
*Nis.* A vuestras plantas, señor,  
lleno mi dolor de affombros,  
cubierto el cuerpo de luto,  
y de lagrimas los ojos,  
à vuestras plantas, señor,  
una, y mil veces me postro,  
no à rendiros mi obediencia,  
fino à irritar vuestro enojo.  
No vengo, señor, humilde  
à pedirlos por quien lloro,  
que aunque vos no lo sabeis,  
es Alexandro mi esposo:  
à culparos atrevida  
vengo, el mas cruel destrozo,  
que inhumano rigor pudo  
cometer contra si propio;  
y à costa de mi peligro,  
à que sepa el mundo todo,  
que injustamente à mi prima  
culpais el casto decoro.  
El Cielo puro es testigo  
de que Alexandro entrò solo  
al jardin, siendo llamado  
de mi deseo amoroso.  
Y de que fue tan leal,  
que hasta escuchar de vos propio,  
que ya olvidabais mi amor,  
por vos despreciò mis ojos;  
y si intentais ofendido,  
ò por mi amor, ò por odio  
de vuestra esposa, su muerte  
con medio tan afrentoso:  
yo, que ya mi riesgo temo,

menos que el daño que lloro,  
esta crueldad, este engaño  
harè en el mundo notorio.  
Y porque el amor injusto,  
que os mueve, se trueque à enojo,  
si os ofendiò el que me quiso,  
yo os confieso que le adoro.  
Sepase, que por lograr  
vuestro amor, y vuestro antojo,  
culpais un honor, que al Sol  
injurio sus rayos de oro.  
Siendo vuestro honor el fuyo,  
còmo, Duque injusto, còmo,  
(à morir vengo resuelta,  
no me estrañeis el arrojo)  
còmo, pues, la dais la muerte  
con golpe tan injurioso,  
que primero que su vida,  
ha muerto vuestro decoro?  
esto cabe en pecho humano?  
Hay brazo tan riguroso,  
que para matar, comienze  
desde si mismo el destrozo?  
No es posible, no es posible;  
ni pueden ya mis follozos,  
pensandolos detener  
de mi llanto los arroyos.  
Gran señor, bolved en vos,  
que à vuestro daño interpongo  
mi llanto, pues os suspendo  
en vuestro peligro propio;  
y perdonad si mi labio  
del respeto rompe el coto,  
pues resulta en honor vuestro,  
que os le aya perdido loco.  
Si mi amor, señor, os mueve,  
mirad, que por esse logro  
dais de vuestro honor el precio,  
pudiendo costar mas poco:  
menos daño hubiera sido  
atropellar mi decoro,  
porque aunque fuerais tyrano,  
no quedabais afrentoso.  
En dar muerte à vuestra esposa,  
si acaso os irrita el odio,  
para què gastais lo honrado,  
si basta lo poderoso?  
Muera, señor, porque os cansa,  
mas no por el testimonio,  
que por salvar un delito

D

no

no es bien torarle con otro.  
 Si con la ofensa el rigor  
 pensais cubrir, no es abono,  
 porque os està lo ofendido  
 peor, que lo riguroso.  
 Y si acaso en vos ha sido  
 sospecha, ò fue de Lidoro  
 traycion, es mas culpa vuestra  
 dar credito à un alevoso;  
 èl pretendiò mis favores  
 agraviando aleve, y loco  
 vuestra misma confianza,  
 y mis blasones heroycos.  
 Y si, como he presumido,  
 ha sido el autor de todo,  
 fue por cubrir el delito  
 de su intento cauteloso:  
 que el honor de la Duquesa  
 ha sido, y es mas lustroso,  
 que los Astros que ilumina  
 el Sol con incendio roxo.  
 Pero si es passion tyrana,  
 y os ciega mi afecto solo,  
 propongo al mundo, y al Cielo,  
 que mi valor generoso,  
 cruel con mi misma vida,  
 y con mi lealtad piadoso,  
 se haga pedazos primero,  
 que consienta tal oprobio.  
 Yo misma me darè muerte,  
 y mis brazos, y mis ojos,  
 mis manos, mi horror, seràn  
 instrumento à falta de otro.  
 Mire, pues, vuestro rigor  
 si es el motivo este arrojò,  
 que no ha de lograr su intento,  
 y ha de quedarle el desdoro;  
 porque al ruego, à la amenaza,  
 à la violencia, al enojo,  
 al cariño, y al poder  
 ferà mi pecho un escollo.  
 Donde yo, y despues de mì,  
 de vuestro amor afrentoso,  
 la Nave se haga pedazos,  
 y puede ser que el Piloto. *y se.*  
*Irene.* Absorta voy de escucharla:  
 si esto no templa su enojo,  
 Nisea ha sido la Nave,  
 y el Duque ha sido el escollo.  
*Vase Irene.*

*Duq.* Sin sentido, sin alma, sin aliento  
 me ha dexado Nisea;  
 todo el Cielo resista mi tormento,  
 que mi valor flaquèa,  
 y à defensa menor darà desmayo  
 el encendido affombro deste rayo.  
 Alexandro era amante de Nisea,  
 Lidoro pretendia  
 su favor, y aunque el alma no lo crea,  
 possible no serìa  
 el ser traycion, pues toda la evidencia  
 con este aviso queda en apariencia.  
 Si esto ser pudo, doy que no aya sido,  
 sino que ser pudiera,  
 còmo el honor sin verlo lo ha creido?  
 O informacion primera,  
 estrago de las honras, y las vidas!  
 quantas han sido falsas, y creidas!  
 Cabiendo duda, ciego lo he creido:  
 còmo no pierdo, Cielos,  
 el aliento, la vida, y el sentido?  
 Pero à espacio, desvelos,  
 que no es remedio para el mal que toco,  
 enloquecerme mas porque fui loco.  
 Acudir al remedio me conviene,  
 y averiguar primero,  
 que me resuelva el alma que esto tiene;  
 mas còmo verlo espero,  
 si de ciego lo errè, y mi error pensando,  
 mas con este dolor me voy cegando?  
 Pero de amor, y honor he de apartarme,  
 y la razon desnuda,  
 solo aqui, como juez, considerarme  
 para apurar la duda:  
 Ha deseo! què bien que lo dispones,  
 si no lo executàran las passiones!  
 Ya de la industria, que lograr espero,  
 nortee las sombras sean:  
 con mis dos enemigos verme quiero,  
 mas sin que ellos me vean,  
 la noche ya à este empeño me socorre,  
 y en dos quartos està de aquesta torre.  
 Llave tengo, esta puerta al de mi esposa  
 passa, por ella entro,  
 turbada llevo el alma, y temerosa;  
 mas ya abrí, y ya estoy dentro:  
 alma, toda te dà à cada sentido,  
 que vamos à buscar mi honor perdido.  
*Descubrese Aurora sentada con una luz  
 en un bufetillo.*  
*Aur.*

*Aur.* Tristes pensamientos míos,  
que en esta sola prisión  
me acompañais, no ceséis,  
aunque dobleis mi dolor;  
aquí tan sola me veo,  
y tan sin amparo estoy,  
que à mis penas agradezco,  
que me asista su rigor.

*Sale el Duque al paño.*

*Duq.* Ya, honor, tienes la batalla  
presente: temblando voy;  
mas corazón, tu enemigo  
no es aquel? valgame Dios,  
qué hermosa está! no es posible  
ser enemigos los dos,  
que quien tanto me le lleva,  
no ha ofendido al corazón.

*Suena Música dentro.*

Ya suena el triste instrumento,  
à que acompaña una voz,  
cuyo acento à mis oídos  
llega por darme dolor.  
Donde cantaràn, que aquí  
aun no llega à entrar el Sol?  
y pues el dolor me aumenta,  
llegue este acento veloz.

*Music.* Pues la noche de la injuria  
robò la luz à mi honor,  
mas que me anochezca siempre,  
mas que nunca salga el Sol.

*Duq.* Qué miro, Cielos! llorando  
ha respondido à la voz:  
mal saldrè desta batalla  
si ya rindiendome voy.

*Aur.* Acompañad, ojos míos, *Llora.*  
de aquellas voces el son,  
pues quanto explican sus ecos,  
habla à mi pena por vos.  
Para todos el Sol nace,  
y solo para mí no,  
porque en mi esposo tenía  
mi amor, el día, y el Sol;  
y pues por su ingratitud  
he perdido su esplendor:-

*Mus. y ella.* Mas ¿me anochezca siempre,  
mas que nunca salga el Sol.

*Duq.* Qué decís, corazón mio?  
esto es falso? cupo error  
en aquel limpio cristal  
de aquellas lagrimas? No.

Quien lo responde? el deseo;  
quien lo pregunta? el honor;  
y dice que sí? bien dice;  
y que es falso, y es trayción  
pensar, que aquella hermosura  
manchasse el puro candor  
de su honestidad. Mintieron  
los sentidos, y la voz,  
y el alma: mas ay de mí!  
que honor en la información,  
ha tachado este testigo,  
porque es hijo del amor.  
Pues à la prueba, sentidos,  
digan lo que sin pasión  
pueden hablar deste caso:  
Y esos testigos, quien son?  
la atención, y la cautela:  
Y cómo podrán los dos  
decir aquí? desta suerte.

*Sale, y mata la luz.*

*Aur.* Qué es esto? valgame Dios!  
quién ha entrado aquí?

*Duq.* Señora.

*Aur.* Quién me llama? muerta estoy!

*Duq.* Para que no me conozca *ap.*  
disimularè la voz.

Un Cavallero piadoso,  
que desta triste prisión  
os viene à dar libertad.

*Aur.* Cielos, mi pena cesò: *ap.*  
qué dices, amigo? es cierto?

*Duq.* Vereis la demostración.

*Aur.* Luego ya el Duque mi esposo  
se ha desengañado? *Duq.* No,  
que antes lo intento por ser  
ya vuestro riesgo mayor.

*Aur.* Luego no es él quien me libra?

*Duq.* No señora, sino yo.

*Aur.* O contento como mio!  
qué breve es tu duración!  
entraste al pecho, y duraste  
solo el tiempo, que bastò  
para que el alma tuviese,  
siendo tu intento traydor,  
dexar al alma el tormento  
de perder el bien que viò.  
Mi esposo mas indignado?  
Ojos míos, duros sois, *Llora.*  
pues vuestro llanto à sus pies  
no llega en curso veloz.

Vos, quien quiera que seais,  
 si para entender mi voz  
 lugar os dà el llanto mio,  
 idos, que de mi afliccion,  
 si aliviaria haveis pensado,  
 me haveis doblado el rigor.  
 La pena, que yo padezco,  
 no es esta triste prision,  
 ni la muerte, que ya espero:  
 que aunque aqueſtas penas ſon,  
 no ſon penas, comparadas  
 à la que tengo de amor.  
 Ni vida, ni libertad  
 quiero ſin èl, id con Dios,  
 y dexadme con mis penas  
 llorando ſu ſinrazon:  
 que ſi librarme es perderle,  
 no es piedad, ni alivio en vos,  
 ſacarme de las menores,  
 y doblarme la mayor.

*Duq.* Què eſcuchò! deſte placer *ap.*  
 no eſ capàz el corazon,  
 pues de todos los ſentidos  
 el uſo no arrebatò:  
 mas no le quede raiz  
 de ſoſpecha al corazon,  
 ſalga todo de una vez.  
 Señora, mirad que yo  
 tengo ya libre à Alexandro,  
 y os eſtà eſperando à vos  
 para llevaros à Creta.

*Aur.* Què dices? ſabeis quien ſoy?  
 Yo, para librar la vida,  
 poner à rieſgo mi honor,  
 de hacer cierta la ſoſpecha  
 la imaginada traycion?  
 Yo con eſſe hombre? aunque el medio  
 de reducir à mi amor  
 al Duque, à quien tanto adoro,  
 y reſtaurar mi opinion,  
 fuera eſſe, no lo emprendiera.  
 Hombre, quien quiera que ſois,  
 idos, y dexadme ya  
 (leal ſeais, ò traydor)  
 llorando aqui mis deſdichas,  
 y mirad que tales ſon,  
 pues haviendome vos hecho  
 tan loca propoſicion,  
 àun no me dexan aliento  
 para enojarme con vos.

*Duq.* El corazon me ha partido: *ap.*  
 ò exemplo puro de amor!  
 ò inocencia perſeguida!  
 ò ciego, y barbaro yo!  
 que à eſta traycion aya dado  
 tan cruel diſpoſicion,  
 que aqui abrazarla no pueda,  
 ni declararla quien ſoy,  
 haſta que ſe aya enmendado  
 lo que la ſoſpecha errò!  
 Mas recibe, dueño mio,  
 haſta que pueda mejor,  
 eſte abrazo, que en el alma  
 te dà la imaginacion.  
 Siendo tal vueſtra inocencia,  
 teneis, ſeñora, razon,  
 y haceis bien en eſperar,  
 que el Cielo buelva por vos,  
 y el Duque ha de conocerlo.

*Aur.* Soy muy deſdichada yo  
 para lograr tal ventura.

*Duq.* Si èl os quiere, por què no?

*Aur.* Querermelo el Duque? ay de mi!  
 Amigo, ſi à dar favor  
 venis, ò alivio à mis penas,  
 no renoveis mi paſſion;  
 idos por Dios, y dexadme,  
 que acordando ſu rigor,  
 cada vez que le nombrais,  
 me partis el corazon:  
 idos, dexadme en mi llanto.

*Duq.* Eſto reſiſtiendo eſtoy! *ap.*  
 Señora, eſto en mi eſ piedad.

*Aur.* Ya por no oïros me voy.

*Duq.* Os vais ya, ſeñora?

*Aur.* Os temo. *Duq.* Pues què temeis?

*Aur.* Vueſtra voz. *Duq.* Os ofende?

*Aur.* Me atormenta.

*Duq.* Pues perdonad. *Aur.* Id con Dios,  
 y creed, que agradezco el zelo,  
 pues os perdono el error. *vase.*

*Duq.* Ay Cielo! el alma me lleva  
 tras el eco de ſu voz:  
 aora ſiento el error ciego  
 de mi loca preſuncion.  
 Que eſ poſſible, fuerte eſquiva,  
 que hiciere hombre como yo,  
 arraſtrado de un engaño,  
 publico ſu deſhonor!  
 Yo à mi eſpoſa he permitido

tan

tan infame acusación,  
 que ya sin ser defendida,  
 no tiene enmienda su honor!  
 O liviandad ciega, y loca  
 de una rabiosa pasión!  
 ¿qué hombre fue cuerdo con ella?  
 todos erraron, y yo  
 erré todo lo que todos.  
 Mas cómo siento mi error  
 ahora? mas es, que estaba  
 ocupado el corazón  
 con el dolor del agravio,  
 y como todo salió,  
 dió lugar para que entrara  
 todo este nuevo dolor.  
 O falso, y traidor Lidoro!  
 mas ¿qué digo? aunque el candor  
 de mi esposa esté tan puro,  
 no pudo dar la intención  
 de Alexandro causa al daño?  
 pues á averiguarlo voy.  
 Cerrar quiero aquesta puerta,  
 y abrir la de su prisión,  
 que divide el otro cuarto:  
 aquí dexo el corazón.  
 Hasta que te vea en mis brazos,  
 esposa querida, á Dios.

*Entrafe cerrando la puerta, y sale  
 por otra.*

Esta la puerta ha de ser,  
 y con mas seguridad  
 de poderme conocer,  
 podré saber la verdad,  
 porque aquí luz no ha de haver.

*Salen Alexandro, y Comino con cadenas.*

*Alex.* Comino, ¿qué hemos de hacer?  
 yo no tengo mas ventura.

*Com.* Gran rigor! *Alex.* Esto es poder.

*Com.* Pues te obliga á padecer,  
 no es poder, sino escritura:  
 que muera asado un mancebo  
 como huevo! *Alex.* Yo en la fragua  
 de mi llanto morir debo.

*Com.* Si esto es pasado por agua,  
 tambien es muerte de huevo;  
 mas ¿qué te parece á tí?  
 si esto llega á que él te queme,  
 harán lo mismo de mí?

*Alex.* Temo, Comino, que sí.

*Com.* Lleve el diablo quien tal teme,

*Alex.* Tres males me dan dolor  
 mayor, que muerte tan fea:  
 faltar el Duque á mi amor,  
 perder sin culpa el honor,  
 y no lograr á Nisea.

*Duq.* Cielos, contra su lealtad *ap.*  
 falso es quanto el alma piensa!  
 apuraré la verdad,  
 que tanto como la ofensa,  
 siento el perder su amistad.

*Alexandro. Com.* Ay, Santa Irene!

*Alex.* Quien es?

*Com.* Alguna alma en pena.

*Duq.* No temais. *Com.* ¿Qué duda tiene?  
 algun muerto es, que se viene  
 al ruido de la cadena.

*Alex.* No ay daño que presumir.

*Com.* No quiero que á mí me encarne.

*Alex.* Quien es no puedo inferir.

*Com.* Alma, que ha olido la carne,  
 como estás para morir.

*Duq.* ¿Queréis salir deste horror?

*Alex.* Decidme quien sois primero.

*Com.* Yo quiero, aunque sea peor.

*Alex.* Calla. *Com.* Digo, que yo quiero,  
 eche usted cartas, señor.

*Duq.* De vos la Duquesa fia  
 el que la lleveis á Creta,  
 que ya por la industria mia  
 está libre. *Com.* AVE MARIA.

*Alex.* La Duquesa es muy discreta,  
 y no puede haver pensado  
 contra su honor tal error;  
 y si acaso os lo ha mandado,  
 decidla, que soy criado  
 yo del Duque mi señor:  
 y que huir ella conmigo,  
 fuera abonar al que miente  
 su infamia, y que no la siga  
 por no hacer al inocente  
 merecedor del castigo.

Si el hado nos atropella,  
 muramos, que no me obligo  
 con deshonor á defendella,  
 y pues soy cruel conmigo,  
 bien puedo serlo con ella;  
 y aunque quede en la traycion  
 por cierta la falsedad,  
 mas quiere mi estimacion  
 ser honrado en la verdad,

que

que dichoso en la opinion.  
*Duq.* O amigo ! lo que agraviado *ap.*  
 con mi duda tu decoro,  
 suple por lo que has ganado,  
 que aunque para mi eras oro,  
 ya eres oro acrisolado.  
 Eso la irè à responder.  
*Alex.* No , esperad , que aqui primero  
 os tengo de conocer.  
*Duq.* Mirad que no puede ser.  
*Alex.* Pues descubiertos espero;  
 ved que arriesgais la cabeza,  
 si llamo en esta ocasion  
 à las Guardas de su Alteza.  
*Duq.* Así pagais mi fineza?  
*Alex.* Esta no es sino traycion,  
 y de la que à mi me han hecho,  
 mintiendo un falso delito,  
 que fois el autor sospecho,  
 y lo he de ver.  
*Duq.* Noble pecho! *ap.*  
*Com.* Diga quien es , ò alzo el grito.  
*Duq.* Oïd , callad.  
*Alex.* No ay que callar:  
 diga quien es al momento.  
*Com.* Guardas.  
*Duq.* Pues dexadme hablar.  
*Com.* Vive Dios que he de llamar  
 las Guardas , y el Monumento.  
*Duq.* Quien creerà , que yo de veras *ap.*  
 tengo aqui temor ? què harè?  
*Alex.* Hombre , no hablas ? à què esperas?  
*Duq.* Ya lo digo. *Com.* O llamarè  
 las Guardas , y las Gateras.  
*Duq.* Esta es la puerta , y así *ap.*  
 lo he de remediar : quien vè?  
 quien es ? quien sale de aqui?  
 Soldados , Guardas. *Alex.* Ay de mi!  
*Com.* Alto , escaposenos ya.  
*Salen Criados con luces.*  
*Criad.* Què es esto , señor?  
*Duq.* Traycion:  
 un hombre de aqui ha salido.  
*Criad.* Señor , ha sido ilusion.  
*Duq.* Quien ha abierto esta prision?  
*Alex.* No lo digas. *ap.*  
*Com.* Ya he entendido.  
*Alex.* Principe mio , señor,  
 mi lealtad esta à tus pies;  
 mira , señor , que el traydor

el que te ha engañado es.  
*Duq.* Mas que èl , siento su dolor: *ap.*  
 mas declararme , aunque quiera,  
 no puedo : ha desdicha fiera!  
 llevad à encerrar à esse hombre.  
*Alex.* Mas he sentido esse nombre,  
 que la muerte que me espera.  
*Duq.* Llevadme ; sufra mi amor, *ap.*  
 y hasta que enmiende mi error,  
 perdona , amigo , el fingillo.  
*Alex.* Ocioso ferà el cuchillo  
 viendo en vos esse rigor. *vase.*  
*Criad.* Vos tambien. *Com.* Mira que das  
 en mi castigo à un Abèl.  
*Duq.* Soltad à esse hombre.  
*Com.* San Blàs,  
 sueltete à ti Satanàs  
 en manos de San Miguèl.  
*Vase Comino.*  
*Duq.* Cielos , ya he averiguado,  
 que es Lidoro traydor , y que èl ha sido  
 quien toda esta traycion ha maquinado;  
 no ay que dar ya al sentido  
 el dolor de mi engaño,  
 sino tratar de remediar el daño.  
 Mi esposa està acusada,  
 y ha de ser defendida,  
 ò quedar infamada,  
 segun la dura ley , si arrepentida  
 la lengua , que la infama,  
 no se desdice , y buelve por su fama.  
 El delito es ya publico en mi Estado,  
 y la satisfaccion secreta ha sido:  
 bien puedo yo matar à este atrevido,  
 y hacerle desdecir ; mas arriesgado  
 quedo à que aya quien piense , q me mueve  
 el amor de mi esposa , y no se atreve  
 à dexarla morir , leal mi pecho,  
 y que el poder , y no el honor , lo ha hecho,  
 pues la satisfaccion en que me fundo,  
 no la puedo yo dar à todo el mundo.  
 Si ha de ser defendida,  
 queda à riesgo su vida,  
 si no ay quien la defienda;  
 y caso que le aya , en la contienda  
 puede quedar vencido,  
 mi esposa sin honor , y yo perdido.  
 Pues como he de enmendar yerro tã grave,  
 ya que es mi pecho solo quien lo sabe?  
 Mas para què al discurso la accion dexo?  
 el

el valor es quien dà el mejor consejo.  
Ya el remedio he pensado,  
verà mi honor el mundo restaurado,  
la traycion con castigo, (amigo,  
casta à mi esposa, en mi amistad mi  
yo contento, y feliz, ella en mis brazos,  
y en ellos al traydor hecho pedazos;  
pues valor, al empeño, à ganar gloria,  
que al mundo darà exemplo aquesta  
historia.

*Vase, y sale Comino de Borgoñon con  
una alabarda.*

*Com.* Logar de aqui, fora dixi,  
atràs, señor, ande à un lado,  
fora, que veni el Sargento:  
Dios mio, què bravo passo!  
Ya que el plazo se ha cumplido  
de sustentar en el campo  
Lidoro su testimonio,  
como son menester tantos,  
para assegurar el puesto,  
Guardas de à pie, y à cavallo,  
fingiendome Borgoñon,  
plaza de Guarda me han dado,  
ya la Duquesa, y sus Damas  
han salido de Palacio,  
y por otra parte traen  
al infeliz Alexandro.  
Lidoro por otra parte  
tambien viene à sustentallo,  
y el Tribunal de los Jueces  
està puesto en un tablado.  
Mas señores, el oficio  
se me ha metido en los cascos  
con tal furia, que ya tengo  
toda Borgoña en el vaso,  
y me creen por Borgoñon,  
porque en otra lengua hablando,  
Francès, Flamenco, Irlandès,  
en diciendo estrinqui franco,  
todo suena à Borgoñon,  
aunque sea en Italiano.  
Tanto me ha entrado la plaza,  
que aqui en vacío me ensayo,  
porque es gran gusto andar uno  
sin peligro dando patos.  
Llego à un corro, andar de aqui,  
tened de ài, seor Soldado:  
reportese; no ay reportis:  
atràs, logar: ay mi brazo!

Señor, que es una preñada:  
què importes, que estès preñado?  
vaya à parir al infierno:  
Bravo vicio es ir cascando!  
mas tate, ya están los Jueces  
en su Tribunal sentados,  
y ya van entrando todos;  
ya esto va de veras, alto,  
andar, señoris, atràs,  
à ellis dixi: están sentatus?  
no piensen que esti es Comedie,  
haganse adentris lis bancus:  
mas ya están todos presentes.

*Tocan caxas destempladas, y sordinas;  
y descubrese un tablado con un bufeto  
de luto, en el un relox, y dos Jueces,  
y salen à un tiempo por las dos puertas  
la Duquesa con un velo en la cara, y  
sus Damas todas de luto, y Alexandro  
vendados los ojos, y las manos  
atadas, y Soldados.*

*Aur.* Valed, Cielos Soberanos,  
mi honor, sin culpa ofendido!

*Nis.* Hablar no acierto de llanto.

*Alex.* Bien vè mi inocencia el Cielo,  
de el solo fio mi amparo.

*Com.* El corazon me traspasan  
la Duquesa, y Alexandro;

*Tocan caxas.*

pero ya el falso Lidoro  
suena à venir de alli abaxo,  
Voy à despejar allà,  
pues la ocasion ha llegado  
de los Mosqueteros, oy  
me he de vengar en el patio.  
For de aqui, tened di allà,  
miri qui discargui il palo:  
pleguete San, algun dia  
havia de vengar mi agravio.

*Enlven à tocar, y salen por el palenque  
Lidoro con una pica al hombro, arma-  
do, y sombrero con plumas negras, y  
adelante tres Soldados, uno con una ro-  
dela, otro con una maza, otro con  
hacha de armas, y bandas  
negras.*

*Lider.* Senado illustre de Athenas,  
ya està Lidoro en el campo,  
donde à mi riesgo desiendo,  
que fue alevoso Alexandro,

y que con él la Duquesa  
 manchò el lecho puro, y casto  
 de su esposo, y nuestro dueño,  
 y como leal vassallo,  
 armado de todas armas,  
 que al uso de la ley traygo,  
 lo sustento, porque luego  
 los dos muriendo abrasados,  
 quede con honor el Duque,  
 y con castigo el agravio.  
*Aur.* Por mí te responda el Cielo.  
*Alex.* Mi inocencia aquí es mi labio.  
*Com.* Vive Dios, perro traydor,  
 que mientes como un borracho.  
*Juez.* Este relox ha de ser  
 de las dos vidas el plazo.  
*Com.* Viejo de dos mil demonios,  
 que eres Juez como Pilato,  
 dexa el relox estår quedo,  
 y no le menees tanto:  
 plegue à Christo, que en la arena  
 se te atraviese un guijarro  
 como piedra de potroso.  
 Si avrà quien salga? tentado  
 estoy à no tener miedo  
 de pelear con mi amo; *Tocan.*  
 mas què clarines son estos?  
 un Cavallero vizarro viene aquí.  
*Tocan caxas, y clarines, y sale el Duque*  
*armado con espada, rodela, y sombrero*  
*con plumas blancas.*  
*Aur.* Cielos, què escucho!  
*Alex.* Del Cielo viene este amparo.  
*Duq.* Senado illustre de Athenas,  
 yo por la Duquesa salgo  
 à defender, que su honor  
 es mas puro, que el Sol claro.  
*Lid.* Valgame el Cielo! quien eres?  
*Duq.* Aquí lo dirà mi brazo.  
*Com.* Vive Christo, que me huelgo;  
 salto, y brinco: el Cielo Santo

te depare cuchilladas  
 de toro muerto. *Lid.* Temblando  
 estoy aquí: què armas quieres?  
*Duq.* Espada, y rodela faco:  
 traydor, què es lo que defiendes?  
*Lid.* Que al Duque, ciegos, y osados,  
 y à su honor puro, ofendieron  
 la Duquesa, y Alexandro.  
*Duq.* Pues yo definiendo, que mientes:  
 toca ya à embestir. *Com.* Santiago.  
*Tocan, batallan, y cae Lidoro en el suelo.*  
*Lid.* Detèn el golpe cruel,  
 que ya rendido à tu brazo,  
 pues que la vida he perdido,  
 el alma salvar aguardo.  
*Duq.* Què es lo que dices?  
*Lid.* Que à todos,  
 al mundo, al Cielo declaro,  
 que esto ha sido testimonio,  
 que fingì, temiendo el daño  
 de un amor tambien aleve,  
 con que al Duque ofendì ingrato,  
 de quien perdon pido à todos.  
*Com.* Anda con trescientos diablos.  
*Juez.* Viva la Duquesa. *Todos.* Viva.  
*Aur.* Quièn eres, joven vizarro?  
*Alex.* Quièn eres, caudillo heroyco?  
*Descubr. se el Duque.*  
*Duq.* El Defensor de su Agravio:  
 Alexandro, amigo mio,  
 desde oy mi Corona parto  
 contigo: tuya es Nisea,  
 y mi vida, y mis Estados,  
 que ya tu lealtad he visto:  
 esposa, llega à mis brazos.  
*Aur.* Ay dulce esposo del alma!  
*Com.* Y con esto, y otro tanto,  
 y un vitor para el Ingenio,  
 si os agrada aqueste caso,  
 tendrà aquí dichoso fin  
 el Defensor de su Agravio.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titu-  
 los en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,  
 en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1748.

Ayuntamiento de Madrid